ESCUELA DE SALUD Y BIENESTAR

Tema:

FUNCIONAMIENTO EJECUTIVO Y ANSIEDAD EN POBLACIÓN ADOLESCENTE. REVISIÓN SISTEMÁTICA

Proyecto de investigación previo a la obtención del título de Licenciada en Psicología Clínica

Línea de Investigación:

SALUD INTEGRAL, DETERMINACIÓN SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

Autora:

Andrea Paola Cárdenas Vargas

Director:

Mg. Cristina Alexandra Torres Salazar

Ambato – Ecuador

Julio 2026

DECLARACIÓN DE AUTENCIDAD Y RESPONSABILIDAD

Yo: **ANDREA PAOLA CÁRDENAS VARGAS**, con cédula de ciudadanía **1850388867**, autor del trabajo de graduación titulado: "FUNCIONAMIENTO EJECUTIVO Y ANSIEDAD EN POBLACIÓN ADOLESCENTE: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA", previa a la obtención del título profesional de **LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**, en la escuela de **SALUD Y BIENESTAR**

1. Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2. Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través del sitio web de la Biblioteca de la PUCE Ambato, el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de la Universidad.

Ambato, julio 2026

Andrea Cárdenas

Andrea Paola Cárdenas Vargas

CC. 1850388867

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

SEDE AMBATO

APROBACIÓN DE TRIBUNAL DE GRADO

Tema:

FUNCIONAMIENTO EJECUTIVO Y ANSIEDAD EN POBLACIÓN ADOLESCENTE: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA

Línea de Investigación:

SALUD INTEGRAL, DETERMINACIÓN SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

Autor:

Andrea Paola Cárdenas Vargas

Cristina Alexandra Torres Salazar. PsCl. Mg. f.
CC. 1804135380
CALIFICADOR

Sandra Elizabeth Santamaría Guisamana. PsCl. Mg. f.
CALIFICADOR

Freddy Patricio Mayorga Valle, Dr. Esp. f.
DIRECTOR DE LA ESCUELA DE SALUD Y BIENESTAR

Diego Gonzalo Coca Chanalata, Dr. Mg. f.
PROSECRETARIO GENERAL PUCESA

PUCE | AMBATO
PROSECRETARÍA

Ambato – Ecuador

Julio 2026

AGRADECIMIENTO

Quiero agradecer a Dios por ser guía durante todo este tiempo, por darme la sabiduría necesaria para llegar hasta aquí y por ser fortaleza siempre.

De manera especial, expreso mi gratitud a mi tutora, la Mg. Cristina Alexandra Torres Salazar, quien con su guía, paciencia y valiosos conocimientos fue fundamental para el desarrollo y la culminación del presente trabajo.

También, agradezco a los profesores que fueron parte de mi trayectoria universitaria y a las instituciones que me abrieron sus puertas en mi práctica profesional, permitiéndome consolidar mis conocimientos.

Por último, extiendo mi gratitud a mis amigos, por hacer más llevadero este camino con apoyo constante e incondicional durante todo este proceso.

RESUMEN

El funcionamiento ejecutivo y la ansiedad son variables fundamentales durante la adolescencia, debido a su influencia en el desarrollo cognitivo, emocional y conductual. Diversas investigaciones han señalado que los síntomas ansiosos pueden afectar procesos ejecutivos como la memoria de trabajo, el control inhibitorio, la flexibilidad cognitiva, la planificación y la regulación emocional. Por ello, el objetivo de esta investigación fue analizar la relación entre el funcionamiento ejecutivo y la ansiedad en población adolescente mediante una revisión sistemática de la literatura científica.

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo de tipo secundario, utilizando el método PRISMA para la identificación, selección y análisis de estudios científicos. La búsqueda se realizó en las bases de datos Scopus, PubMed, Redalyc, SciELO, Google Scholar y Latindex, considerando publicaciones comprendidas entre 2015 y 2025. Tras el proceso de cribado y elegibilidad, se seleccionaron 13 artículos científicos que cumplieron los criterios establecidos.

Los resultados evidenciaron que existe una relación significativa entre la ansiedad y el funcionamiento ejecutivo en adolescentes. La mayoría de los estudios reportó que niveles elevados de ansiedad se asocian con dificultades en memoria de trabajo, control inhibitorio, flexibilidad cognitiva, planificación, atención sostenida y regulación emocional.

Asimismo, se identificó que la ansiedad puede interferir en la eficiencia del procesamiento cognitivo y afectar la adaptación académica, social y emocional. En conclusión, la evidencia científica analizada permitió determinar que la ansiedad constituye un factor relevante asociado al desempeño de las funciones ejecutivas durante la adolescencia.

Palabras clave: ansiedad, funcionamiento ejecutivo, neuropsicología, cognición, autorregulación.

ABSTRACT

Executive functioning and anxiety are key variables during adolescence, due to their influence on cognitive, emotional, and behavioral development. Various studies have pointed out that anxious symptoms can affect executive processes such as working memory, inhibitory control, cognitive flexibility, planning, and emotional regulation. Therefore, the aim of this research was to analyze the relationship between executive functioning and anxiety in adolescents through a systematic review of scientific literature.

The research was carried out using a qualitative, secondary approach, applying the PRISMA method for the identification, selection, and analysis of scientific studies. The search was conducted in the Scopus, PubMed, Redalyc, SciELO, Google Scholar, and Latindex databases, considering publications from 2015 to 2025. After the screening and eligibility process, 13 scientific articles that met the established criteria were selected.

The results showed that there is a significant relationship between anxiety and executive functioning in adolescents. Most studies reported that high levels of anxiety are linked to difficulties in working memory, inhibitory control, cognitive flexibility, planning, sustained attention, and emotional regulation.

Additionally, it was identified that anxiety can interfere with the efficiency of cognitive processing and affect academic, social, and emotional adaptation. In conclusion, the scientific evidence analyzed made it possible to determine that anxiety is an important factor associated with the performance of executive functions during adolescence.

Keywords: anxiety, executive functioning, neuropsychology, cognition, self-regulation.

ÍNDICE GENERAL DE CONTENIDOS

DECLARACIÓN DE AUTENCIDAD Y RESPONSABILIDAD ii
APROBACIÓN DE TRIBUNAL DE GRADO iii
AGRADECIMIENTO iv
RESUMEN v
ABSTRACT vi
INTRODUCCIÓN 1
CAPÍTULO I. ESTADO DEL ARTE Y LA PRÁCTICA 7
1.1. Funcionamiento ejecutivo 7
1.2. Ansiedad 17
1.3. Investigaciones sobre funcionamiento ejecutivo y ansiedad en adolescentes 29
CAPÍTULO II. DISEÑO METODOLÓGICO 32
2.1. Diseño de la investigación 32
2.2. Tipo de Investigación 32
2.3. Enfoque de la investigación 34
2.4. Método PRISMA 35
CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN 42
3.1. Identificación de estudios 42
3.2. Principales características de los estudios incluidos 44
3.3. Preguntas operativas 75
CONCLUSIONES 77
RECOMENDACIONES 78
BIBLIOGRAFIA 79

INTRODUCCIÓN

Se debe entender que la adolescencia se considera una etapa en la cual el sistema nervioso central atraviesa un período crítico, debido a que ocurre una reorganización neurobiológica acompañada de un proceso de refinamiento sináptico, características propias de la transición hacia la adultez. Esta fase se caracteriza por la maduración progresiva de la corteza prefrontal, proceso que no ocurre de forma lineal y que constituye la base para el desarrollo de las funciones ejecutivas (Papalia et al., 2012).

En este marco, dichas funciones comprenden el control inhibitorio, la memoria de trabajo y la flexibilidad cognitiva, lo que permite a los individuos adaptarse de manera más eficaz a las demandas de su entorno. Diversas investigaciones coinciden en que las funciones ejecutivas corresponden a procesos cognitivos de orden superior cuya finalidad es la autorregulación y la ejecución de conductas dirigidas al logro de metas específicas (Diamond, 2013).

En este sentido, se debe considerar que las manifestaciones de la sintomatología ansiosa sobre las funciones ejecutivas no se limitan únicamente al ámbito clínico, sino que se traducen en un deterioro funcional con repercusiones en la vida cotidiana del adolescente. La preocupación constante consume recursos cognitivos, especialmente de la memoria de trabajo, generando dificultades para procesar la información y tomar decisiones de manera eficiente.

Como consecuencia, el adolescente puede experimentar dificultades para responder adecuadamente a las demandas sociales y académicas. En el contexto escolar, esta situación se refleja en una disminución de la autoeficacia percibida, dificultades para organizar las tareas, inhibir distractores emocionales y mantener un desempeño adecuado, favoreciendo un ciclo de retroalimentación negativa (Eysenck & Derakshan, 2024).

Por otro lado, en cuanto al nivel neurobiológico, se debe indicar que la relación entre la ejecución negativa y ansiedad se determina en base al conflicto dinámico que existe entre el sistema límbico y el área prefrontal. En este contexto, la

ansiedad se encuentra vinculada con la hiperactivación de la amígdala, la cual tiene la función de monitorear las amenazas que se presentan.

La ansiedad en condiciones elevadas tiene como resultado la disrupción en cuanto a la conectividad funcional con la corteza prefrontal dorsolateral, y esta región está directamente relacionada con las funciones ejecutivas. Según Stein et al., (2021), esta situación genera que los recursos de procesamiento se desvíen a los estímulos percibidos como amenazas, en este contexto, la ansiedad se constituye como un factor que provoca la degradación en la calidad de la inhibición y planificación, como lo indican diversos estudios de neuroimagen.

Por otro lado, la plasticidad cerebral presenta un incremento considerable de su vulnerabilidad durante la adolescencia, lo que favorece el desarrollo de diversas psicopatologías. En este sentido, el aparecimiento de los trastornos de ansiedad durante esta etapa se ha convertido en un fenómeno de creciente importancia a nivel mundial.

La Organización Mundial de la Salud (2023) establece que la ansiedad constituye una de las principales causas de discapacidad y afectación de la salud mental en la población adolescente. Desde la perspectiva de la psicología clínica basada en la evidencia, la ansiedad se define como un estado psicofisiológico caracterizado por respuestas cognitivas, emocionales y fisiológicas que alteran el procesamiento de la información percibida y la capacidad de adaptación del individuo (American Psychiatric Association, 2022).

A nivel mundial, se establece que los trastornos de ansiedad en adolescentes han crecido de forma alarmante, ya que afecta al 31.9 % de los jóvenes en la edad de 13 a 18 años, aproximadamente. Estos datos se reflejan en un impacto funcional severo para los adolescentes, principalmente, porque presentan una interferencia considerable en los procesos de socialización y aprendizaje, esto debido a la carga cognitiva que produce el estado de permanecer en alerta constantemente. (OMS, 2023)

Es importante indicar que en America Latina, diferentes investigaciones determinan que, posterior a la crisis sanitaria global causada por la pandemia, la sintomatología

por ansiedad generalizada y fobia social incrementaron en un 25%, lo cual conlleva que esta sea la primera causa de consulta en temas de salud mental, en la población infanto-juvenil (OMS, 2023). Las circunstancias referidas, provocan que la saturación del sistema emocional genere la desviación de recursos de atención hacia la preocupación constante, de esta manera, reducen la eficiencia del control inhibitorio necesario para el correcto desarrollo de la vida académica (Stein et al., 2021).

Por otro lado, este aislamiento social provoca efectos negativos en la adolescencia, debido a que, cuando se socializa con quienes están pasando por un proceso similar, los cambios se hacen más llevaderos, el hecho de aislarse y por ende, no tener contacto con sus pares, provoca afectaciones en las capacidades ejecutivas.

En el contexto ecuatoriano, los adolescentes constituyen una población vulnerable frente a los problemas de salud mental derivados del aislamiento social y de los cambios ocasionados por la pandemia de COVID-19. En este sentido, se identificaron alteraciones emocionales relacionadas con la ansiedad estado, la ansiedad rasgo y la depresión en adolescentes y adultos jóvenes de la parroquia San Miguelito, cantón Píllaro, evidenciando el impacto del confinamiento sobre su bienestar psicológico (Aimara Guachi & Martínez García, 2023)

La evidencia determina que la existencia de tales noveles de ansiedad requiere una evaluación neuropsicológica, esto con la finalidad de poder mitigar el impacto en el desarrollo de los procesos cognitivos superiores. Montesdeoca et al., (2022). En cuanto al rendimiento académico, se evidencia que los niveles de ansiedad interfieren directamente, esto se debe a que, cuando el joven está en un nivel emocional deteriorado, se limita notablemente la capacidad de planeación y ejecución de tareas complejas.

El adecuado funcionamiento de las funciones ejecutivas permite a los individuos adaptarse eficazmente a las exigencias del entorno. En este sentido, diversos estudios han evidenciado que los trastornos de ansiedad se asocian con alteraciones significativas en estos procesos cognitivos, afectando la regulación emocional, la concentración, el desempeño académico y el control de las respuestas impulsivas (Diamond, 2013).

La ansiedad interfiere directamente en los procesos cognitivos superiores, ya que favorece una activación excesiva de los sistemas de alerta y vigilancia, lo que altera el procesamiento de la información y disminuye la capacidad de planificación, organización e inhibición de respuestas automáticas.

Como consecuencia, los adolescentes con elevados niveles de ansiedad presentan mayores dificultades para regular su conducta y responder de manera adaptativa a las demandas del entorno (American Psychiatric Association, 2022).

En este contexto, la flexibilidad cognitiva constituye un componente esencial del funcionamiento ejecutivo, ya que permite modificar estrategias de pensamiento y conducta frente a situaciones nuevas o cambiantes. Sin embargo, cuando los adolescentes experimentan altos niveles de ansiedad, suelen presentar mayor rigidez cognitiva, dificultades para generar alternativas de solución y una tendencia a mantener pensamientos catastróficos, lo que limita la resolución eficaz de problemas y favorece respuestas desadaptativas (Papalia et al., 2012).

Pese al contante avance y crecimiento en las investigaciones sobre las variables indicadas, los avances científicos señalan diversos resultados, que inclusos llegan a ser contradictorios entre sí. Ciertos autores determinan que existen deterioros en evidentes en la memoria de trabajo y flexibilidad cognitiva en personas con sintomatología ansiosa, por otro lado, estudios manifiestan que no existe una diferencia significativa en este aspecto. La inconsistencia indicada puede deberse a los diferentes métodos e instrumentos neuropsicológicos utilizados para su evaluación. Las variaciones en las muestras generan dificultad en la determinación de consensos clínicos sobre las consecuencias reales de la ansiedad en la cognición como lo establecen Guo et al. (2021).

Por lo tanto, es de carácter necesario la ejecución de una revisión sistemática que integre y analice críticamente la evidencia científica existente en el tema, el abordaje correcto permitiría identificar cuáles son los patrones consistentes, vacíos teóricos y metodológicos, además de establecer las directrices para futuros análisis y líneas de investigación. Esto también permite contribuir al diseño de estrategias

clínicas que permitan un mejor diagnóstico, intervención y una correcta prevención, esto desde el punto de vista de la neuropsicología funcional.

Por estas circunstancias, se plantea el siguiente problema científico: ¿Cuál es la evidencia científica disponible entre funcionamiento ejecutivo y ansiedad en población adolescente?, la respuesta a esta interrogante constituye el eje central de esta investigación, bajo estándares internacionales de rigor metodológico y transparencia investigativa.

En este sentido, es importante plantear la siguiente pregunta que direcciona el desarrollo de la investigación: ¿De qué manera la sintomatología ansiosa influye en los procesos de memoria de trabajo, flexibilidad cognitiva y control inhibitorio en la población adolescente según la evidencia publicada entre 2021 y 2026? Es esta interrogante la cual permitirá analizar detalladamente el fenómeno en sus componentes operativos para poder llegar al análisis correcto de los artículos elegidos. Se asume que la identificación de estos mecanismos de interferencia cognitiva es vital para la práctica de la psicología clínica basada en la evidencia. La pregunta busca establecer un nexo entre la teoría neuropsicológica y los hallazgos empíricos.

El objetivo general de la investigación consiste en analizar el funcionamiento ejecutivo y la ansiedad en población adolescente mediante una revisión sistemática de la literatura científica. Para alcanzar este propósito, las tareas de investigación se orientan, en primer lugar, a fundamentar teóricamente los principales conceptos relacionados con el funcionamiento ejecutivo y la ansiedad en población adolescente. En segundo lugar, se busca recopilar información sobre los instrumentos y tests utilizados para la evaluación de ambas variables en esta etapa del desarrollo. Finalmente, se pretende sistematizar las características del funcionamiento ejecutivo y la ansiedad en adolescentes a partir de la evidencia científica disponible.

La investigación encuentra su justificación en el hecho de que es necesario que los marcos de evaluación se actualicen y se pueda realizar un correcto diagnostico en el tema de salud mental en los adolescentes ecuatorianos. De este modo, se logra comprender la neuropsicología de la ansiedad, lo que permite que los profesionales

de la salud mental puedan diseñar intervenciones más efectivas, basadas en evidencia que permitan la rehabilitación de las funciones cognitivas que son esenciales. En este sentido, la importancia del tema se ubica en la utilidad que presenta para instituciones encargadas de la salud, mental y educación, consolidando una base sólida para programas de prevención futuros.

Al sistematizar el conocimiento actual reportado en las principales bases de datos científicas, se contribuye notablemente al desarrollo humano y a la salud integral de los adolescentes Este estudio busca llenar los vacíos teóricos detectados y servir como guía para la práctica clínica fundamentada.

Dentro de los resultados, se pretende que los datos analizados sirvan para establecer diagnósticos adecuados y reales, por lo tanto, generar diagnósticos correctos y funcionales, que ayuden efectivamente a la población joven. Por lo tanto, de determina que los diferentes síntomas en el comportamiento de varios adolescentes van mucho más allá de cambios por su edad, sino que pueden tener su origen en un trastorno ansioso que conlleva varias consecuencias.

Finalmente, es importante establecer programas de rehabilitación neuropsicológica que tengan como objetivo el fortalecimiento del control ejecutivo y así mejorar la capacidad de autorregulación, lo que provoca un resultado positivo en el bienestar integral de la población adolescente.

CAPÍTULO I. ESTADO DEL ARTE Y LA PRÁCTICA

1.1. Funcionamiento ejecutivo

Definición

Las funciones ejecutivas son conceptualizadas como aquel conjunto de procesos cognitivos de orden superior que se encargan de regular la conducta orientada a objetivos específicos. En este orden de ideas, Diamond, (2013) establecen que este tipo de funciones se constituyen como un sistema encargado del control cognitivo que combina una serie de habilidades, tales como, la memoria de trabajo, flexibilidad cognitiva y la inhibición, lo que permite dirigir el comportamiento del individuo de manera intencional y a su vez, adaptativa.

Por otro lado, Frutos-de-Miguel (2025) señala que el funcionamiento ejecutivo es el conjunto de procesos que combinan la cognición con la emoción, lo que permite que la autorregulación del individuo en contextos educativos y sociales sea más eficiente. En similar sentido, Harden et al., (2020) determinan que las referidas funciones son un sistema cognitivo central, vinculado directamente con un factor de psicopatología, lo que evidencia su importancia trasversal en distintos trastornos mentales, y su relevancia como indicador de salud mental.

Asimismo, Argumedos de la Ossa et al., (2021) definen el funcionamiento ejecutivo como un conjunto de habilidades neurocognitivas que permiten la organización, planificación y regulación del comportamiento, destacando su importancia en el rendimiento académico y la adaptación al entorno escolar.

Finalmente, desde un enfoque neuropsicológico, Papalia et al. (2012) señalan que las funciones ejecutivas dependen principalmente del córtex prefrontal y coordinan procesos cognitivos complejos necesarios para la resolución de problemas, la toma de decisiones y la adaptación a situaciones novedosas.

Características

El funcionamiento ejecutivo desempeña un papel central en la autorregulación cognitiva, emocional y conductual, ya que facilita el control de impulsos, la regulación de las emociones y la adaptación de la conducta a distintos contextos.

En este sentido, su desarrollo adecuado favorece el bienestar psicológico y la adaptación social (Morea & Zumalde, 2020).

Otra característica importante es que está estrechamente relacionada con el rendimiento académico y con el aprendizaje. Las habilidades ejecutivas están implicadas en procesos como la organización de tareas, la atención sostenida, la memoria de trabajo y la resolución de problemas, habilidades necesarias para el rendimiento escolar (Camelo Roa et al., 2019).

Finalmente, la función ejecutiva es muy sensible a factores biológicos y ambientales. El desarrollo cerebral, las experiencias de aprendizaje, el contexto familiar y las condiciones emocionales pueden influir de manera significativa en su funcionamiento y en la capacidad del individuo para responder de manera adaptativa a las exigencias del entorno (Papalia et al., 2012).

Tipos de funcionamiento ejecutivo

Memoria de trabajo

La memoria de trabajo se constituye como uno de los componentes elementales del funcionamiento ejecutivo, principalmente, porque permite mantener, actualizar y manipular información necesaria para la ejecución de tareas cognitivas que son complejas. Según Yuan et al., (2024), este proceso se constituye como un mecanismo de actualización cognitiva que posibilita reorganizar información relevante de manera activa en función de las demandas de la tarea.

En este sentido, el concepto de memoria de trabajo se constituye como un componente esencial del control cognitivo, debido a que ayuda en el tema de la regulación de la conecta a través del mantenimiento temporal de la información que es necesaria para tomar decisiones y lograr adaptarse al entorno Guo et al. (2021).

Por otro lado, desde el análisis de la neuropsicología Argumedos de la Ossa et al., (2021) establecen que la memoria de trabajo constituye una función neurocognitiva indispensable para el procesamiento de la información, el aprendizaje y el rendimiento académico, sumamente necesaria en la etapa académica. Bajo esta

premisa, su adecuado funcionamiento permite la adquisición de conocimientos y el desempeño eficiente en contextos educativos.

Inhibición de respuestas

Se debe destacar que la inhibición de respuestas es parte de las funciones ejecutivas, por lo tanto, es fundamental para controlar la conducta, ya que permite la correcta eliminación o supresión de respuestas impulsivas o automáticas que puede inferir en la adaptación al entorno y el complimiento de sus objetivos.

La inhibición de respuestas ha sido conceptualizada como un componente del control cognitivo que permite regular la conducta mediante la supresión de respuestas automáticas, destacando su importancia en la adaptación conductual durante la adolescencia Guo et al. (2021).

Por otra parte, Härpfer et al., (2025) referente a la inhibición, establecen que es una respuesta relacionada con el monitoreo del rendimiento, es decir, tiene como objetivo ajustar la conducta mediante la corrección de errores, constituyéndose como un marcador transdiagnóstico relevante en trastornos relacionados con la ansiedad.

Desde una perspectiva neurobiológica, Poon et al., (2022) describen la inhibición como un proceso neurocognitivo vinculado a la regulación emocional y al control conductual, el cual se encuentra mediado por la conectividad funcional entre regiones prefrontales y sistemas emocionales del cerebro.

La flexibilidad cognitiva

En cuanto a la flexibilidad cognitiva se tiene que mencionar que esta tiene un papel esencial dentro del funcionamiento ejecutivo, porque facilita la modificación de estrategias, pensamientos y conductas frente a cambios o nuevas demandas del contexto en el cual una persona se encuentra.

La flexibilidad cognitiva ha sido conceptualizada como la capacidad de modificar procesos de pensamiento y comportamiento frente a cambios en el entorno, destacándose como un factor modulador en la relación entre ansiedad y otros

síntomas psicológicos Zabag et al., (2025). En la misma línea, Morea y Zumalde (2020) la definen como un componente del control cognitivo que permite ajustar las respuestas conductuales en función de nuevas contingencias, favoreciendo la adaptación del individuo a situaciones cambiantes.

Desde una perspectiva aplicada, Peña & Maldonado, (2021) describen la flexibilidad cognitiva como una función ejecutiva que posibilita cambiar de estrategias cognitivas de manera eficiente, señalando que sus alteraciones se encuentran asociadas con trastornos de ansiedad en población adolescente.

Planificación

La planificación es una habilidad ejecutiva indispensable para la organización de la conducta orientada a metas, puesto que permite anticipar acciones, establecer estrategias y coordinar recursos para alcanzar objetivos específicos.

La planificación constituye una función ejecutiva esencial para la organización de la conducta orientada al logro de metas. A través de este proceso, el individuo estructura acciones, establece objetivos y organiza estrategias para adaptarse eficazmente a las demandas del entorno.

Desde la perspectiva del control cognitivo, la planificación es entendida como aquella capacidad de organizar las conductas en base al cumplimiento de objetivos específicos. En este sentido, Guo et al. (2021) la conceptualizan como un componente que favorece la adaptación del individuo a diferentes contextos.

En el ámbito neuropsicológico, la planificación involucra procesos relacionados con la regulación conductual y la organización de respuestas. Bajo esta premisa, Poon et al., (2022) la describen como un proceso mediado por la interacción entre sistemas cognitivos y emocionales del cerebro.

De igual manera, esta función ejecutiva también ha sido vinculada con los mecanismos de supervisión de la conducta. Al respecto, Härpfer et al., (2025) señalan que la planificación constituye un mecanismo asociado al monitoreo del rendimiento que permite anticipar errores, ajustar estrategias y optimizar la ejecución de tareas.

Toma de decisiones

La toma de decisiones es un componente esencial del funcionamiento ejecutivo, ya que permite seleccionar alternativas de acción y orientar la conducta hacia el cumplimiento de objetivos específicos, en base a la situación del individuo.

En este contexto, desde la perspectiva del monitoreo del rendimiento, Papalia et al. (2012) establecen que la toma de decisiones se constituye como un proceso que tiene la función de evaluar errores y ajustar la conducta. En este sentido, se entiende como una capacidad de carácter dinámico mediante la cual el individuo aprende de sus experiencias para optimizar su comportamiento futuro.

Por otra parte, Krasovsky et al., (2024) la definen como un proceso cognitivo que implica la asignación de recursos atencionales y la evaluación de las demandas de la tarea. Esta concepción destaca la importancia de la atención en la calidad de las decisiones y permite comprender cómo factores emocionales pueden influir en este proceso.

A su vez, la toma de decisiones como es una función ejecutiva que posibilita seleccionar respuestas conductuales a partir de la valoración de riesgos y beneficios. Desde esta perspectiva, la toma de decisiones favorece la adaptación al entorno mediante la elección de conductas acordes con las exigencias de cada situación, como lo establecen (Cordova et al., 2022)

Control emocional

El control emocional constituye una función ejecutiva fundamental para la regulación de las respuestas afectivas, permitiendo al individuo adaptar sus emociones a las demandas del entorno y favorecer una adecuada interacción social.

Desde una perspectiva neuropsicológica, el control emocional se concibe como un proceso neurocognitivo provocado por la interacción entre regiones prefrontales y sistemas límbicos, encargado de regular las respuestas emocionales. Esta definición destaca la importancia del equilibrio entre cognición y emoción para el funcionamiento psicológico, como lo indican (Poon et al., 2022)

En el ámbito clínico, Biederman et al., (2022) describen la autorregulación emocional como la capacidad de modular la intensidad y la expresión de las emociones, resaltando su relevancia en la identificación de perfiles de desregulación emocional en población juvenil.

Por último, el control emocional constituye un componente esencial de las funciones ejecutivas, ya que permite regular las respuestas emocionales y conductuales frente a las demandas del entorno. En este sentido, Papalia et al. (2012) señalan que, durante la adolescencia, el desarrollo progresivo de la corteza prefrontal favorece la autorregulación emocional, el control de los impulsos y la adaptación del comportamiento ante situaciones estresantes o emocionalmente desafiantes.

Atención sostenida

La atención sostenida constituye una función ejecutiva esencial para el adecuado procesamiento de la información, ya que permite mantener la concentración durante periodos prolongados y favorecer la ejecución eficiente de diversas tareas cognitivas.

La atención sostenida constituye una función cognitiva esencial para mantener el foco atencional durante la realización de actividades que demandan un esfuerzo continuo. En este sentido, Papalia et al. (2012) señalan que esta capacidad favorece el procesamiento eficiente de la información y el adecuado desempeño en tareas cognitivas y académicas. Cuando existen elevados niveles de ansiedad, la capacidad para mantener la atención puede verse comprometida, afectando el rendimiento del adolescente.

En la misma línea, Guo et al. (2021) la definen como un componente del control cognitivo que permite sostener la atención de acuerdo con las demandas de la tarea, favoreciendo la regulación conductual en contextos cambiantes.

Por otra parte, Peña & Maldonado, (2021) describen la atención sostenida como una función ejecutiva que posibilita mantener el foco atencional durante periodos prolongados, señalando que sus alteraciones se asocian con dificultades en el

rendimiento cognitivo y con la presencia de trastornos de ansiedad en población adolescente.

Neuropsicología del funcionamiento ejecutivo

La atención sostenida constituye una función cognitiva esencial que permite mantener el foco atencional durante la realización de tareas que requieren un esfuerzo continuo. Al respecto, Morea y Zumalde (2020) señalan que esta capacidad favorece el mantenimiento del procesamiento de la información y la ejecución eficiente de actividades cognitivas prolongadas. Cuando existen elevados niveles de ansiedad, la capacidad para sostener la atención puede verse comprometida, afectando el rendimiento académico y el funcionamiento cotidiano del adolescente.

En este sentido, Stein et al., (2021) destacan que los circuitos que implican a la corteza prefrontal y la amígdala son cruciales para la regulación emocional, demostrando la estrecha relación entre cognición y emoción. Por otra parte, el monitoreo del rendimiento constituye un proceso que permite evaluar el desempeño de la conducta, identificar posibles errores y realizar los ajustes necesarios para favorecer una respuesta más adaptativa Diamond, (2013). Asimismo, el adecuado funcionamiento de los procesos de control cognitivo depende de la integridad de los sistemas neurocognitivos responsables de la regulación de la conducta y las emociones, los cuales pueden verse comprometidos ante diferentes condiciones psicológicas (American Psychiatric Association, 2022).

El desarrollo de las funciones ejecutivas es un proceso gradual que abarca desde la infancia hasta la joven adultez. En este sentido, Guo et al. (2021) señalan que el desarrollo temprano del control cognitivo influye, de forma directa, en la regulación conductual a lo largo de la vida. De igual forma, Poon et al. (2022) afirman que los cambios en la conectividad funcional a lo largo del desarrollo se relacionan con mejoras en la regulación emocional y el control cognitivo.

Según Härpfer et al. (2025) durante la adolescencia los procesos de monitoreo del rendimiento y el control ejecutivo continúan madurando, mientras que la interacción

entre la corteza prefrontal y las estructuras límbicas es clave para la regulación emocional (Stein et al., 2021)

Las alteraciones de las funciones ejecutivas se encuentran estrechamente asociadas con disfunciones de la corteza prefrontal y de sus conexiones con otras regiones cerebrales responsables del control cognitivo. En este sentido, Papalia et al. (2012) señalan que la maduración de la corteza prefrontal es esencial para el desarrollo de las funciones ejecutivas y la regulación de la conducta durante la adolescencia. Asimismo, Frutos-de-Miguel (2025) sostiene que la regulación emocional depende del adecuado funcionamiento de los procesos ejecutivos, por lo que las alteraciones en estos mecanismos pueden afectar el control de impulsos, la toma de decisiones y la adaptación del individuo a las demandas del entorno.

Asimismo, Morea y Zumalde (2020) señalan que las funciones ejecutivas permiten supervisar el comportamiento, evaluar las respuestas emitidas y realizar los ajustes necesarios para favorecer una conducta adaptativa frente a las demandas del entorno. Cuando estos procesos presentan alteraciones, disminuye la capacidad de autorregulación y de adaptación a situaciones nuevas. Por otra parte, Camelo Roa et al. (2019) destacan que el adecuado funcionamiento de las funciones ejecutivas mantiene una estrecha relación con la regulación emocional y el comportamiento adaptativo, por lo que las dificultades en estos procesos pueden incrementar la vulnerabilidad a problemas emocionales y favorecer la aparición de sintomatología ansiosa

Instrumentos de evaluación del funcionamiento ejecutivo en adolescentes

La evaluación del funcionamiento ejecutivo en la población adolescente se lleva a cabo mediante instrumentos neuropsicológicos que permiten evaluar de manera integral procesos como la atención, memoria de trabajo, flexibilidad cognitiva, planificación, control inhibitorio y regulación conductual. Estas herramientas facilitan la identificación de fortalezas y dificultades cognitivas, brindando información relevante para la evaluación clínica, educativa y neuropsicológica.

En base a lo mencionado a continuación se indican diferentes instrumentos de evaluación, el Trail Making Test (TMT) se constituye como una prueba ampliamente

utilizada para evaluar la atención, la velocidad de procesamiento y la flexibilidad cognitiva en niños, adolescentes y adultos. Según Guevara et al. (2025) este instrumento permitió identificar que adolescentes con mayores niveles de ansiedad mostraban un menor rendimiento ejecutivo, lo que evidencia la sensibilidad de estas funciones frente a factores emocionales.

Por otra parte, el Test Stroop Color and Word tiene como fin evaluar el control inhibitorio, la atención selectiva y la capacidad para manejar interferencias cognitivas. El presente instrumento permite analizar la capacidad del individuo para inhibir respuestas automáticas y generar respuestas controladas ante estímulos conflictivos, siendo una de las pruebas más usadas y eficaces para la valoración del control cognitivo (Rosales, 2025).

La Evaluación Neuropsicológica Infantil (ENI), por su parte, es un instrumento pensado para evaluar de forma integral diversos procesos cognitivos, tales como la atención, la memoria, el lenguaje y las funciones ejecutivas. Su aplicación en la población infantil y adolescente permite identificar fortalezas y dificultades cognitivas mediante un amplio análisis del funcionamiento neuropsicológico (Ortiz & Parra, 2017).

De igual manera, el Behavior Rating Inventory of Executive Function (BRIEF-2) evalúa el funcionamiento ejecutivo en contextos cotidianos a través de reportes de los padres, de los docentes o del propio adolescente. García et al. (2021) señalan que las funciones ejecutivas son fundamentales para la salud mental en el entorno educativo, destacando así la importancia de esta herramienta para detectar problemas que influyen en el rendimiento académico, emocional y conductual.

Finalmente, la Batería Neuropsicológica de Funciones Ejecutivas y Lóbulos Frontales (BANFE-2) permite evaluar específicamente las funciones ejecutivas relacionadas con las diferentes regiones del lóbulo frontal. A este respecto, Diamond, (2013) manifiesta que las funciones ejecutivas implican procesos de control cognitivo orientados al logro de objetivos, por lo que instrumentos tales como la BANFE-2 facilitan la identificación de alteraciones en la planificación, la memoria de trabajo, la inhibición y el control conductual.

Funcionamiento Ejecutivo en la Adolescencia

Durante la adolescencia, el funcionamiento ejecutivo constituye un proceso de desarrollo progresivo en el cual se consolida el desarrollo de habilidades cognitivas superiores, como la planificación, el control inhibitorio, la memoria de trabajo y la regulación emocional. Esta fase, que va aproximadamente de los 10 a los 20 años, se caracteriza por una importante reorganización de los sistemas cerebrales implicados en el control cognitivo, influyendo directamente en el comportamiento, la toma de decisiones y la adaptación al entorno (Härpfer et al., 2025)

Desde el punto de vista neurobiológico, durante la adolescencia se produce una maduración gradual del córtex prefrontal, región clave para el funcionamiento ejecutivo. Sin embargo, este desarrollo no es uniforme, ya que los sistemas emocionales tienen un ritmo de maduración más rápido (Poon et al., 2022).

En este sentido, los autores Stein et al. (2021) afirman que “la interacción entre las estructuras prefrontales y los sistemas emocionales es fundamental para la regulación de la conducta” (p. 74). Partiendo de esta afirmación, se puede entender que las conductas impulsivas típicas de esta etapa no son únicamente producto de factores conductuales, sino también de la inmadurez relativa de los sistemas de control cognitivo.

Por tanto, el funcionamiento ejecutivo en la adolescencia está estrechamente relacionado con la regulación emocional y el control cognitivo. Al respecto, Guo et al. (2021) señalan que el control cognitivo influye de manera significativa en la aparición y mantenimiento de la ansiedad en adolescentes. Esto significa que un desarrollo insuficiente de las funciones ejecutivas puede incrementar la vulnerabilidad a dificultades emocionales, lo que afecta el bienestar psicológico.

De igual modo, la memoria de trabajo y la flexibilidad cognitiva prosiguen mejorando a lo largo de esta etapa, otorgando una mayor aptitud para encarar problemas complejos y ajustarse a contextos que cambian. Sin embargo, ante la presencia de ansiedad estas funciones pueden quedar comprometidas.

En este sentido, Yuan et al., (2024) indican que “los individuos con ansiedad presentan un menor rendimiento en tareas de actualización de la memoria de

trabajo". Esto permite deducir que la ansiedad no solo influye en el estado emocional del adolescente, sino también en su desempeño cognitivo.

Por otra parte, en esta etapa es de especial importancia el monitoreo del rendimiento y la autorregulación conductual, ya que permiten al individuo valorar sus acciones y regular su comportamiento. En este sentido, García et al. (2021), señalan que el adecuado funcionamiento de las funciones ejecutivas favorece la supervisión y regulación de la conducta, permitiendo que el adolescente evalúe sus acciones, modifique estrategias de comportamiento y se adapte de manera eficaz a las demandas del entorno. Estas habilidades resultan fundamentales para el desarrollo de conductas adaptativas durante la adolescencia.

En la misma línea, el desarrollo de las funciones ejecutivas también tiene que ver con factores contextuales, como el entorno educativo y social. En este sentido, Frutos-de-Miguel (2025) señala que "las funciones ejecutivas tienen un papel central en el rendimiento académico y en la salud mental" (p. 110). Esto permite entender que el fortalecimiento de estas habilidades no depende sólo de la maduración biológica, sino también de las experiencias de aprendizaje y el contexto en el que se desenvuelve el adolescente.

Por último, es importante tener en cuenta que la maduración del funcionamiento ejecutivo en la adolescencia no está todavía completa, lo que explica la presencia de conductas impulsivas, dificultades en la toma de decisiones y problemas en la regulación emocional. Por ello, este periodo constituye un momento crucial para el desarrollo de las capacidades ejecutivas, cuya correcta consolidación es determinante para el bienestar psicológico y el funcionamiento adaptativo en la vida adulta.

1.2. Ansiedad

Definiciones

Desde una perspectiva cognitiva, Eysenck & Derakshan (2024) definen la ansiedad en función del control atencional y afirman que "la ansiedad interfiere en la eficiencia del sistema de control cognitivo, especialmente en tareas que requieren atención sostenida y control inhibitorio" (p. 258). Esta definición permite entender que la

ansiedad no solo se manifiesta a nivel emocional, sino que también afecta procesos cognitivos fundamentales, y esto resulta relevante en el análisis de su relación con el funcionamiento ejecutivo.

De forma análoga, Guo et al. (2021) conciben la ansiedad como un estado emocional que afecta directamente el control cognitivo en la adolescencia. Desde este punto de vista, se puede deducir que la ansiedad funciona como un modulador del rendimiento cognitivo, influyendo en la habilidad del individuo para controlar su comportamiento en situaciones exigentes.

Complementariamente, Krasovsky et al. (2024) describen la ansiedad como un factor que incrementa la carga atencional durante la ejecución de tareas, indicando que “los niveles elevados de ansiedad aumentan el costo atencional en actividades cognitivas”. Esta definición deja en evidencia que la ansiedad no solo altera la percepción emocional, sino también la eficiencia del procesamiento cognitivo.

En el ámbito clínico, Biederman et al. (2022) abordan la ansiedad en relación con la desregulación emocional, resaltando su presencia en poblaciones infanto-juveniles con dificultades en el control emocional. Esto permite comprender que la ansiedad puede estar relacionada con patrones de desregulación que afectan tanto a su conducta como a su estabilidad emocional.

Por otro lado, Montesdeoca et al. (2022) definen la ansiedad como una respuesta emocional caracterizada por preocupación, tensión y activación fisiológica, especialmente en contextos de incertidumbre como situaciones de confinamiento. En este sentido, podría entenderse que la ansiedad desempeña un papel adaptativo en ciertos escenarios, no obstante, su intensidad y frecuencia pueden transformarla en un factor de riesgo para la salud mental.

Características

Desde un punto de vista integral, la ansiedad se caracteriza por la presencia de respuestas que implican dimensiones cognitivas, fisiológicas y conductuales, que interactúan entre sí conformando la experiencia ansiosa. Estas características permiten distinguir la ansiedad como un fenómeno complejo que no se reduce sólo a una reacción emocional, sino que involucra a múltiples sistemas del organismo.

En cuanto a lo cognitivo, la ansiedad se caracteriza por pensamientos anticipatorios negativos, preocupación excesiva, dificultad para controlar la atención. Al respecto, Eysenck & Derakshan (2024) afirman que “la ansiedad reduce la eficiencia del control atencional al priorizar estímulos amenazantes” (p. 260). A partir de esto, podemos deducir que las personas con altos niveles de ansiedad suelen fijar su atención en posibles peligros y no pueden concentrarse en tareas importantes.

De acuerdo con esto, también se ha observado que la ansiedad afecta directamente el funcionamiento cognitivo. Se ha observado que los niveles elevados de ansiedad en los adolescentes afectan el control cognitivo Guo et al. (2021) Esto significa que la ansiedad no sólo crea preocupación, sino también disminuye la capacidad del individuo para controlar sus pensamientos y comportamientos de una manera efectiva.

En el terreno de la fisiología, la ansiedad se caracteriza por la activación del sistema nervioso autónomo, lo cual da lugar a síntomas como la elevación del ritmo cardíaco, la tensión de la musculatura y una sensación de estar alerta continuamente. En este sentido, Stein et al. (2021) argumentan que “los trastornos de ansiedad están asociados con alteraciones en circuitos cerebrales que regulan la respuesta al estrés” (p. 73).

Esto nos permite deducir que la ansiedad tiene una base neurobiológica que explica la intensidad de las manifestaciones físicas que produce. Además, la ansiedad incrementa la carga atencional durante la ejecución de tareas Krasovsky et al. (2024). Esto significa que el organismo no sólo se activa fisiológicamente, sino que experimenta una sobrecarga cognitiva que puede incidir en el rendimiento de tareas que requieren concentración.

En lo conductual la ansiedad se manifiesta con conductas de evitación, inquietud motora y problemas a la hora de tomar decisiones. En este sentido, Biederman et al. (2022) señalan que la desregulación emocional en jóvenes está relacionada con patrones conductuales desadaptativos. Esto explica que la ansiedad puede hacer que la persona evite situaciones que considere amenazantes, restringiendo su interacción con el entorno.

Por otra parte, en ciertos contextos, como situaciones de crisis o confinamiento, la ansiedad puede intensificarse y aparecer con más frecuencia. Montesdeoca et al. (2022) señalan que la ansiedad en niños y adolescentes se caracteriza por una preocupación constante y síntomas físicos asociados a la incertidumbre. Esto permite entender qué factores contextuales pueden amplificar las características de la ansiedad, sobre todo en la población adolescente.

Neuropsicología de la ansiedad

Desde el punto de vista cerebral una de las estructuras más importantes es la amígdala, que desempeña un papel fundamental en la detección y procesamiento de estímulos emocionales, sobre todo aquellos que tienen que ver con el miedo. En este sentido, Stein et al. (2021) señalan que, “los circuitos que involucran la amígdala y la corteza prefrontal son esenciales para la regulación de las respuestas emocionales” (p. 74). Esto hace comprender que la ansiedad no depende de una única estructura, sino de la interacción entre sistemas emocionales y de control, lo cual explica su complejidad.

La corteza prefrontal también tiene un papel fundamental en la regulación de la ansiedad ya que permite modular las respuestas que produce la amígdala. Al respecto, Poon et al. (2022) señalan que la conectividad funcional entre regiones prefrontales y sistemas emocionales se relaciona con la regulación emocional en adolescentes. Esto quiere decir que el correcto funcionamiento del córtex prefrontal favorece el control de las respuestas ansiosas, mientras que su inmadurez o disfunción puede hacer que aumente la vulnerabilidad a la ansiedad.

Asimismo, el hipocampo está implicado en la memoria emocional y en la contextualización de los estímulos, para poder distinguir entre situaciones de auténtico peligro y aquellas que no lo son. Por eso, es importante que interactúen con la amígdala y la corteza prefrontal para que se genere una respuesta emocional apropiada.

Por otro lado, respecto a lo neuroquímico, la ansiedad está modulada por varios neurotransmisores, siendo los más importantes la serotonina, la dopamina y la noradrenalina. Estos sistemas regulan procesos tales como el estado de ánimo, la

atención y la respuesta al estrés. Al respecto, (Eysenck & Derakshan, 2024) señalan que “la ansiedad afecta los sistemas de control atencional, reduciendo la eficiencia del procesamiento cognitivo” (p. 259). Esto indica que los cambios neuroquímicos no solo influyen en la experiencia emocional, sino también en el funcionamiento cognitivo.

También se ha demostrado que la ansiedad afecta el rendimiento cognitivo porque incrementa la carga atencional durante la realización de tareas. Los altos niveles de ansiedad elevan el costo atencional en tareas cognitivas (Krasovsky et al., 2024). Esto significa que la activación neurobiológica asociada a la ansiedad puede impedir la capacidad del individuo de concentrarse y procesar la información de forma eficiente.

En conjunto, estas estructuras y sistemas neuroquímicos conforman redes cerebrales de regulación emocional y control cognitivo. Al respecto, García et al. (2021) enfatizan que el monitoreo del desempeño es un mecanismo clave para la autorregulación del comportamiento. Esto permite comprender que la ansiedad también se relaciona con alteraciones en los procesos de control ejecutivo, en particular en la capacidad de evaluar y ajustar la conducta.

Tipos de ansiedad

En la adolescencia la ansiedad puede manifestarse a través de diferentes trastornos que afectan el funcionamiento emocional, cognitivo y conductual del sujeto. Estos trastornos comparten la característica de una respuesta desproporcionada ante estímulos que se perciben como amenazantes, aunque cada uno tiene sus propias características. Es importante identificarlas porque afectan el desarrollo psicológico y el rendimiento académico.

Trastorno de ansiedad generalizada

Desde el enfoque cognitivo, el trastorno de ansiedad generalizada se caracteriza por alteraciones en los procesos atencionales, de manera que el individuo mantiene una preocupación persistente y una tendencia a centrar su atención en estímulos percibidos como amenazantes. En este sentido, la American Psychiatric

Association (2022) señala que estos patrones cognitivos favorecen un estado de hipervigilancia que interfiere con el procesamiento adecuado de la información y con el funcionamiento cotidiano. Esto permite comprender que la preocupación constante no constituye únicamente un fenómeno emocional, sino que también implica alteraciones en el procesamiento cognitivo

Desde el enfoque cognitivo, el trastorno de ansiedad generalizada implica una alteración en los procesos de control atencional, en los que el individuo muestra una tendencia a focalizarse en posibles amenazas. Al respecto, Eysenck y Derakshan (2024) señalan que “la ansiedad reduce la eficiencia del control atencional, favoreciendo el procesamiento de estímulos amenazantes” (p. 259). Esto permite comprender que la preocupación constante no es solamente un fenómeno emocional, sino que también incluye distorsiones en el procesamiento cognitivo.

En este sentido, se ha observado que el control cognitivo se encuentra alterado en los adolescentes con ansiedad. Según los trabajos de Guo et al. (2021), la ansiedad influye en forma significativa en el funcionamiento del control cognitivo durante esta etapa del desarrollo. Significa que los adolescentes con TAG pueden tener dificultades para concentrarse, tomar decisiones y controlar su conducta.

En cuanto al plano emocional, este trastorno se asocia con una alta activación interna y dificultades en la regulación emocional. En este sentido, Biederman et al. (2022) hacen notar que la desregulación emocional es un rasgo común en poblaciones infanto-juveniles con sintomatología ansiosa. Esto permite inferir que el TAG no se expresa sólo a través de la preocupación, sino también por una inestabilidad emocional que afecta el bienestar del adolescente.

Desde el punto de vista fisiológico, el TAG se caracteriza por síntomas tales como inquietud, tensión muscular, fatiga y dificultad para dormir, que reflejan una activación sostenida del sistema nervioso. Al respecto, Stein et al. (2021) afirman que “los trastornos de ansiedad están asociados con alteraciones en los circuitos cerebrales que regulan la respuesta al estrés” (p. 73). Esto hace posible comprender que los síntomas físicos del trastorno poseen una base neurobiológica, y esto explica su persistencia.

El impacto del trastorno de ansiedad generalizada puede verse también en el rendimiento cognitivo. Según Krasovsky et al. (2024), los altos niveles de ansiedad aumentan la carga atencional durante la ejecución de tareas. Esto significa que los jóvenes que padecen este trastorno pueden tener dificultades para realizar actividades que requieran de una atención continua y esto afectará el desempeño escolar.

Trastorno de ansiedad social

Este trastorno, también conocido como fobia social, se caracteriza por un miedo intenso a la evaluación negativa y por una tendencia a interpretar las situaciones sociales como amenazantes. En este sentido, la American Psychiatric Association (2022) señala que las personas con trastorno de ansiedad social presentan una preocupación persistente por ser observadas, juzgadas o rechazadas por los demás, lo que favorece un estado de hipervigilancia y aumenta el malestar en los contextos sociales. En consecuencia, los adolescentes con ansiedad social tienden a centrar su atención en posibles señales de crítica o rechazo, dificultando su interacción y adaptación social.

En relación con esto, la ansiedad social también está relacionada con alteraciones en el funcionamiento ejecutivo, especialmente en la flexibilidad cognitiva. En este sentido, Zabag et al. (2025) señalan que la ansiedad social está asociada con dificultades en la capacidad de adaptación cognitiva ante situaciones cambiantes. Esto significa que los adolescentes con este trastorno pueden ser rígidos en su pensamiento, lo que les dificulta reinterpretar situaciones sociales de una manera menos amenazante.

En el ámbito emocional, el trastorno de ansiedad social se manifiesta mediante intensos sentimientos de temor, vergüenza e inseguridad que afectan la autoestima y la percepción de sí mismo. En este sentido, Rosales (2025) señala que las dificultades en la regulación emocional constituyen un factor que favorece el mantenimiento de la sintomatología ansiosa, incrementando la evitación de situaciones sociales y las dificultades en la interacción con los demás.

Desde una perspectiva neurobiológica, este trastorno se relaciona con alteraciones en los circuitos cerebrales encargados del procesamiento emocional y del control cognitivo. Al respecto, la American Psychiatric Association (2022) indica que los trastornos de ansiedad implican alteraciones en los mecanismos de regulación del miedo y de la respuesta emocional, lo que contribuye a la persistencia de los síntomas y explica la intensidad del temor experimentado en situaciones sociales.Por otro lado, en el terreno conductual, el trastorno de ansiedad social se caracteriza por conductas de evitación, como eludir hablar en público, tomar parte en actividades grupales o relacionarse con individuos desconocidos. Estos comportamientos reducen el malestar a corto plazo, pero contribuyen al mantenimiento del trastorno a largo plazo.

Además, la ansiedad social puede repercutir en el rendimiento académico y la participación en contextos educativos. En este sentido, Frutos-de-Miguel (2025) señala que “las funciones ejecutivas desempeñan un papel clave en el contexto educativo y la adaptación del estudiante” (p. 110). Esto nos permite entender que las dificultades en la interacción social pueden interferir en el desarrollo académico, limitando la participación del adolescente.

El trastorno de pánico

Se caracteriza por la presencia de ataques de pánico recurrentes e inesperados, que llevan a una interpretación catastrófica de las sensaciones corporales, intensificando la vivencia del miedo. Según Eysenck y Derakshan (2024): “la ansiedad interfiere en la eficiencia del procesamiento cognitivo, especialmente bajo condiciones de alta demanda emocional” (p. 258). Esto permite comprender que, durante un ataque de pánico, el adolescente puede tener dificultades para procesar la información de manera racional, lo que aumenta la sensación de peligro.

En relación con lo anterior, se ha evidenciado que el control cognitivo se ve comprometido en contextos de intensidad de ansiedad. La ansiedad tiene un efecto significativo sobre la regulación del comportamiento de los adolescentes, según Guo et al. (2021). Esto implica que, en los momentos de pánico, el individuo puede perder temporalmente el control sobre sus pensamientos y acciones, lo que dificulta su autorregulación.

Fisiológicamente, el trastorno de pánico se define por una activación repentina del sistema nervioso autónomo, que produce síntomas como palpitaciones, sudoración, sensación de ahogo, mareos y temblor. En este sentido, Stein et al. (2021) mencionan que “los trastornos de ansiedad se asocian con alteraciones en los circuitos cerebrales implicados en la respuesta al miedo” (p. 73). Esto sugiere que los ataques de pánico tienen una clara base neurobiológica, que está relacionada con la hiperactivación de estos circuitos.

De la misma manera, la repetición de los ataques de pánico puede generar un estado de hipervigilancia, en el cual el adolescente permanece constantemente alerta ante posibles señales de peligro. En este sentido, la American Psychiatric Association (2022) señala que la preocupación persistente por la aparición de nuevos episodios de pánico favorece un estado continuo de vigilancia y ansiedad, interfiriendo con la atención, la concentración y el funcionamiento cotidiano. Esto evidencia que la persona no solo experimenta síntomas físicos intensos, sino también una sobrecarga cognitiva que dificulta el procesamiento adecuado de la información.

En el ámbito emocional, el trastorno de pánico se caracteriza por un intenso temor a perder el control, desvanecerse o experimentar consecuencias catastróficas. Al respecto, Rosales (2025) sostiene que las dificultades en la regulación emocional favorecen la persistencia de la sintomatología ansiosa y refuerzan el temor anticipatorio, contribuyendo al mantenimiento del trastorno.

Trastorno de ansiedad por separación

Este trastorno se caracteriza por pensamientos persistentes relacionados con la posibilidad de perder o separarse de las figuras de apego, lo que genera una preocupación constante y un elevado malestar emocional. En este sentido, la American Psychiatric Association (2022) señala que las personas con trastorno de ansiedad por separación presentan una preocupación excesiva e inapropiada ante la posibilidad de alejarse de sus figuras de apego, favoreciendo un estado continuo de alerta y ansiedad. En consecuencia, los adolescentes con este trastorno tienden a centrar su atención en posibles situaciones negativas relacionadas con la separación, intensificando su temor y las conductas de evitación.

Asimismo, el funcionamiento del control cognitivo también puede verse comprometido. Armstrong-Gallegos y Troncoso-Díaz (2024) sostienen que las alteraciones en las funciones ejecutivas afectan la capacidad de autorregulación, planificación y adaptación del comportamiento, dificultando que el adolescente controle sus pensamientos y emociones frente a situaciones que demandan autonomía e independencia.

En cuanto al componente emocional, este trastorno se caracteriza por elevados niveles de angustia, miedo intenso y una marcada dependencia hacia las figuras de apego. Al respecto, Rosales (2025) señala que las dificultades en la regulación emocional favorecen el mantenimiento de la sintomatología ansiosa, reforzando la necesidad de cercanía y seguridad frente a situaciones de separación.

Desde la perspectiva neurobiológica, la ansiedad por separación se relaciona con alteraciones en los mecanismos cerebrales responsables de la regulación emocional y de la respuesta al estrés. En este sentido, la American Psychiatric Association (2022) indica que los trastornos de ansiedad implican alteraciones en los procesos de regulación del miedo y de la respuesta emocional, contribuyendo a la persistencia de la sintomatología ansiosa.

De igual manera, la ansiedad por separación puede afectar la adaptación del adolescente a nuevas situaciones y contextos. Morea y Zumalde (2020) señalan que las funciones ejecutivas permiten mantener la atención, regular la conducta y responder de manera flexible a las demandas del entorno. Cuando estos procesos se encuentran alterados por la ansiedad, disminuye la capacidad para concentrarse, afrontar situaciones de independencia y adaptarse eficazmente a nuevos desafíos.

Fobias específicas

Las fobias específicas se caracterizan por un miedo intenso, persistente y desproporcionado ante un objeto o situación determinada, lo que conduce a respuestas de evitación que interfieren significativamente en el funcionamiento cotidiano del adolescente. En este sentido, la American Psychiatric Association (2022) señala que el temor experimentado excede el peligro real que representa el

estímulo fóbico, favoreciendo conductas de evitación y elevados niveles de malestar que limitan la adaptación a diferentes contextos.

Asimismo, el funcionamiento ejecutivo desempeña un papel importante en la forma en que el adolescente interpreta y afronta los estímulos percibidos como amenazantes. Al respecto, Armstrong-Gallegos y Troncoso-Díaz (2024) sostienen que las funciones ejecutivas, especialmente el control inhibitorio y la flexibilidad cognitiva, permiten regular la conducta y modificar respuestas poco adaptativas frente a las demandas del entorno. Cuando estos procesos presentan alteraciones, disminuye la capacidad para reinterpretar las situaciones de manera objetiva, favoreciendo el mantenimiento de respuestas de miedo desproporcionadas.

Desde el punto de vista fisiológico, las fobias específicas se acompañan de una activación intensa del sistema nervioso autónomo, manifestándose mediante síntomas como taquicardia, sudoración, temblores, dificultad respiratoria y sensación de ahogo. En este sentido, la American Psychiatric Association (2022) indica que estos síntomas constituyen una respuesta de miedo intensa que aparece de forma inmediata ante la exposición al estímulo fóbico y que puede afectar significativamente el funcionamiento personal, académico y social.

En el ámbito emocional, las fobias específicas se relacionan con dificultades para regular las respuestas emocionales y afrontar situaciones generadoras de ansiedad. Al respecto, Rosales (2025) sostiene que las alteraciones en la regulación emocional incrementan la intensidad de la sintomatología ansiosa y favorecen la persistencia de las conductas de evitación, contribuyendo al mantenimiento del trastorno a lo largo del tiempo.

Instrumentos de evaluación de la ansiedad

La evaluación de la ansiedad en adolescentes se realiza mediante instrumentos psicométricos que permiten identificar la presencia de los síntomas ansiosos, su intensidad y sus características. Estas herramientas facilitan la identificación de manifestaciones emocionales, cognitivas y fisiológicas relacionadas con la ansiedad, proporcionando datos importantes para la evaluación clínica, educativa y de investigación.

La SCARED (Screen for Child Anxiety Related Emotional Disorders) es un instrumento elaborado para detectar síntomas de ansiedad en niños y adolescentes de entre 8 y 18 años. Se trata de un instrumento compuesto por 41 ítems tipo Likert que evalúan diferentes manifestaciones de la ansiedad y que permite obtener una puntuación global de sintomatología ansiosa. También muestra niveles adecuados de validez y fiabilidad, lo que avala su uso en contextos clínicos y educativos (Biederman et al., 2022).

Por otra parte, la escala Revised Children's Anxiety and Depression Scale (RCADS) es una escala dirigida a evaluar síntomas de ansiedad y depresión en población infantojuvenil. Su aplicación es generalmente entre los 8 y 18 años y está conformada por ítems tipo Likert organizados en distintas dimensiones emocionales. Su mayor fortaleza es que permite evaluar de forma simultánea varios trastornos emocionales, y cuenta con indicadores adecuados de validez y consistencia interna (Härpfer et al., 2025).

De forma paralela, el Inventario de Ansiedad de Beck (BAI) es una escala que permite evaluar la intensidad de los síntomas de ansiedad, especialmente aquellos referidos a las manifestaciones fisiológicas y cognitivas. Se aplica habitualmente en adolescentes mayores y adultos, consta de 21 ítems y permite clasificar la ansiedad en diferentes niveles de severidad. Varios estudios han hallado niveles apropiados de validez y fiabilidad para la medición de la sintomatología ansiosa (Stein et al., 2021).

De la misma manera, el State-Trait Anxiety Inventory for Children (STAIC) permite la evaluación de dos dimensiones fundamentales de la ansiedad: ansiedad estado y ansiedad rasgo. Su uso está dirigido principalmente a niños y adolescentes de entre 9 y 15 años, facilitando así la diferenciación entre las respuestas emocionales transitorias y las tendencias estables de ansiedad. Sus propiedades psicométricas demuestran niveles adecuados de validez y consistencia para la evaluación de la ansiedad en población infantojuvenil (Eysenck & Derakshan, 2024).

Por último, la escala clínica más utilizada para evaluar la gravedad de la ansiedad a través de entrevista y observación clínica es la Hamilton Anxiety Rating Scale (HAM-A). Consta de 14 ítems que evalúan síntomas psíquicos y somáticos,

ofreciendo una medida global de la gravedad del cuadro ansioso. Se encuentra respaldada por indicadores de validez y fiabilidad adecuados, convirtiéndose en una de las herramientas más empleadas para la evaluación clínica de la ansiedad.

1.3. Investigaciones sobre funcionamiento ejecutivo y ansiedad en adolescentes

En lo que respecta a los estudios analizados sobre funcionamiento ejecutivo y ansiedad en adolescentes, Romero-Méndez y Romero-Méndez (2025) desarrollaron una investigación titulada Ansiedad y funciones ejecutivas: resultados de una batería neuropsicológica y un cuestionario de autorreporte, con el objetivo de analizar la relación entre ansiedad y funciones ejecutivas en adolescentes. El estudio fue cuantitativo, transversal, correlacional-explicativo, realizado con una muestra de 96 adolescentes de 12 a 15 años en Puebla, México.

Para la evaluación se empleó la prueba de resta consecutiva de 100 en 7, el cuestionario BRIEF para funciones ejecutivas y la escala GAD-7 para ansiedad. Los resultados mostraron dificultades en memoria de trabajo, control emocional e inhibición, y se encontró una relación significativa entre la ansiedad y las funciones ejecutivas, especialmente en las medidas de autorreporte. Esto permitió deducir que niveles mayores de ansiedad se relacionaron con alteraciones en el rendimiento ejecutivo.

En continuidad con lo anterior, Guevara et al. (2025) realizaron el estudio Relación entre ansiedad y rendimiento ejecutivo en estudiantes de décimo año post confinamiento por COVID-19, cuyo objetivo consistió en analizar la asociación entre la ansiedad y el funcionamiento ejecutivo en adolescentes ecuatorianos. La investigación contó con una muestra de 50 estudiantes de 14 a 15 años, a través de un diseño cuantitativo transversal correlacional.

Para valorar las funciones ejecutivas se utilizó el Trail Making Test (TMT A y B) y para la ansiedad la escala CMAS-R2. Los resultados mostraron que los adolescentes con mayores niveles de ansiedad tuvieron un menor desempeño en la flexibilidad cognitiva y en la velocidad de procesamiento. También se encontró una asociación directa significativa entre ansiedad y funcionamiento ejecutivo. Esto

hizo evidente que la ansiedad puede afectar negativamente el desempeño cognitivo del adolescente.

De la misma forma, Frutos-de-Miguel (2025), en el estudio Las funciones ejecutivas y la salud mental en el contexto educativo, tuvo como objetivo analizar la relación entre funciones ejecutivas y problemas emocionales en adolescentes escolarizados. El estudio se realizó con una muestra cuantitativa de 689 jóvenes madrileños de entre 10 y 14 años.

La evaluación se realizó a través de cuestionarios de autoinforme orientados al análisis de la regulación emocional y el control conductual. Los resultados mostraron que los adolescentes con mayores niveles de ansiedad tuvieron más dificultades en las funciones ejecutivas. Además, se identificaron perfiles diferenciados donde la presencia de ansiedad se asoció con un peor desempeño cognitivo. Por lo tanto, se encontró que había una asociación significativa entre ansiedad y déficits ejecutivos.

Desde otro ángulo, Cécillon et al. (2024) llevaron a cabo un estudio observacional correlacional llamado Trait Anxiety, Emotion Regulation, and Metacognitive Beliefs, con el fin de examinar la relación entre ansiedad rasgo, regulación emocional, creencias metacognitivas y funciones ejecutivas. La investigación se realizó con una muestra de 275 adolescentes franceses de entre 10 y 17 años. Para su evaluación se emplearon cuestionarios conductuales de funciones ejecutivas y cuestionarios de ansiedad rasgo.

Los resultados revelaron que la ansiedad, la metacognición y las dificultades en las funciones ejecutivas están altamente correlacionadas, sobre todo en los procesos que tienen que ver con la regulación cognitiva y emocional. Esto permitió concluir que la ansiedad rasgo influye de forma significativa en el funcionamiento ejecutivo adolescente.

Por último, del Valle, Zamora, Urquijo e Irurtia (2019), en el estudio Relaciones del funcionamiento ejecutivo con los niveles de ansiedad en estudiantes españoles de nivel secundario, pretendieron analizar la relación entre ansiedad y funciones

ejecutivas en la adolescencia. Se realizó un estudio cuantitativo de tipo correlacional con una muestra de 275 jóvenes de entre 15 y 17 años de España.

Para su evaluación se emplearon el BRIEF-A y el STAI, instrumentos para el análisis de funciones ejecutivas y ansiedad estado-rasgo. Los resultados mostraron fallos en inhibición, memoria de trabajo, planificación y control emocional en adolescentes con altos niveles de ansiedad. También se encontraron correlaciones significativas entre ambas variables, con valores que oscilaron entre .24 y .61. Esto permitió concluir que mayores niveles de ansiedad se relacionaron con mayores dificultades en el funcionamiento ejecutivo.

CAPÍTULO II. DISEÑO METODOLÓGICO

2.1. Diseño de la investigación

La investigación se llevó a cabo bajo el paradigma postpositivista, ya que pretendió comprender y explicar la relación entre el funcionamiento ejecutivo y la ansiedad en adolescentes mediante el análisis crítico y sistemático de la evidencia científica existente. Este paradigma reconoce que el conocimiento científico no puede ser visto como una representación absoluta de la realidad, sino como una aproximación a ella construida mediante procesos rigurosos de observación, análisis y contrastación de la información. Por consiguiente, resultó pertinente para una revisión sistemática, puesto que permitió examinar diferentes investigaciones con el fin de identificar patrones, tendencias y hallazgos consistentes sobre las variables de estudio.

En este sentido, el paradigma postpositivista se caracterizó por sostener una postura científica orientada a la búsqueda de explicaciones fundamentadas en evidencia empírica, aceptando al mismo tiempo que todo conocimiento se encuentra sujeto a revisión y perfeccionamiento continuo. De la Torre Valdez & Rosa Angélica (2023) afirma que, para el postpositivismo, la realidad puede ser estudiada mediante procedimientos sistemáticos y rigurosos, aunque reconoce que los hallazgos alcanzados son aproximaciones que pueden ser reinterpretadas de acuerdo con la aparición de nuevos datos.

Desde este enfoque, el estudio facilitó una revisión crítica de los resultados descritos en los trabajos elegidos, posibilitando una comprensión más completa y razonada de cómo la ansiedad incide sobre el funcionamiento ejecutivo en la adolescencia.

2.2. Tipo de Investigación

En primer lugar, el presente estudio se desarrolló bajo un tipo de investigación secundaria, ya que se basó en la revisión, análisis y síntesis de información científica previamente publicada acerca del funcionamiento ejecutivo y ansiedad en población adolescente. En este sentido, Sarango et al. (2024) señalaron que “la investigación secundaria permite estructurar el conocimiento a partir de estudios

previamente realizados". De esta manera, se comprendió que este tipo de investigación fue adecuada ya que permitió analizar evidencia existente sin tener que recopilar datos primarios.

Siguiendo con lo anterior, la investigación secundaria permitió la integración de resultados provenientes de diversos estudios, facilitando una comprensión más amplia sobre el fenómeno estudiado. En este sentido, Ardi et al. (2021) afirman que la organización y análisis de información documental es un elemento clave para asegurar la calidad del proceso investigativo. Esto nos sugiere que este tipo de investigación facilitó la sistematización del conocimiento científico.

Asimismo, el empleo de este tipo de investigación permitió reconocer patrones, tendencias y vacíos en la literatura existente, lo que contribuyó a la elaboración de un análisis crítico del fenómeno. En ese sentido, Sarango et al. (2024) señalaron que la revisión de estudios anteriores permite conocer cómo ha evolucionado un tema de investigación. Por lo tanto, se concluyó que la investigación secundaria proporcionó una base sólida para analizar la relación entre el funcionamiento ejecutivo y la ansiedad en adolescentes.

Subtipo de Investigación

Con respecto al subtipo de investigación, el estudio fue una sistematización de la evidencia, ya que incluyó la recopilación, organización y análisis de información científica procedente de varias fuentes académicas. A este respecto, Sarango et al. (2024) manifestaron que "la sistematización de la evidencia permite integrar conocimientos dispersos dentro de un mismo campo de estudio". De ahí en más, se entendió que este subtipo de investigación fue pertinente, ya que facilitó una visión global del fenómeno analizado.

De igual manera, la sistematización de la evidencia permitió comparar resultados de diversos estudios, identificando similitudes, diferencias y tendencias en torno a las variables investigadas. En este sentido, Ardi et al. (2021) señalaron que la adecuada organización de la información afecta directamente la calidad del análisis de los datos. Esto permitió deducir que la estructuración de la evidencia favoreció la obtención de conclusiones más consistentes.

Asimismo, este enfoque requirió el establecimiento de criterios claros para la selección y clasificación de los estudios incluidos, lo que permitió garantizar la rigurosidad del proceso investigativo. En este sentido, Sarango et al. (2024) señalaron que la revisión sistemática conlleva procedimientos organizados que posibilitan validar la información analizada. En consecuencia, se estableció que la sistematización de la evidencia contribuyó a la validez y a la coherencia del estudio.

2.3. Enfoque de la investigación

El estudio se realizó con un enfoque mixto porque su objetivo fue interpretar y analizar los resultados de los estudios seleccionados, más que cuantificarlos. En efecto, este enfoque permitió comprender el fenómeno desde una visión integral, atendiendo a las características, relaciones y significados de las variables estudiadas. Sarango et al. (2024) señalaron que, dentro de este marco, las investigaciones cualitativas permiten comprender mejor los fenómenos complejos, sobre todo en el campo de las ciencias sociales. Por ello, se decidió que el método cualitativo era el adecuado para el análisis de conceptos tales como la ansiedad y el funcionamiento ejecutivo.

De igual manera, el enfoque cualitativo facilitó la interpretación de los resultados en su contexto, lo que permitió una mayor comprensión del fenómeno estudiado. A ese respecto, Ardi et al. (2021) señalaron que la correcta categorización de los datos es esencial para el análisis en investigaciones sociales. De este modo, se comprendió que la interpretación cualitativa exigía una organización rigurosa de la información.

Por otra parte, se utilizó un enfoque cualitativo para la investigación, ya que el objetivo fue interpretar y analizar los resultados de los estudios elegidos, en lugar de cuantificar los datos. En ese sentido, Sarango et al. (2024) señalaron que “el enfoque cualitativo permite comprender fenómenos complejos a partir de la interpretación de la información”. De ahí se infirió que este enfoque fue adecuado para analizar la relación entre el funcionamiento ejecutivo y la ansiedad en población adolescente.

Siguiendo con lo anterior, el enfoque cualitativo permitió analizar las características, los significados y las relaciones entre las variables estudiadas, propiciando una comprensión integral del fenómeno. En este sentido, Ardi et al. (2021) señalaron que la correcta organización y categorización de la información es fundamental para el análisis en investigaciones sociales. Esto nos hizo pensar que para interpretar los datos era necesario disponer de una estructura sistemática que permitiera la coherencia del análisis.

Además, este enfoque facilitó la identificación de patrones y tendencias en los estudios revisados, lo que contribuyó a la construcción de una visión más profunda del problema de investigación. A este respecto, Sarango et al. (2024) señalaron que la investigación cualitativa permite analizar la información desde un enfoque contextualizado. Por ello se determinó que el enfoque cualitativo proporcionó una comprensión detallada y significativa del fenómeno estudiado.

2.4. Método PRISMA

En cuanto al método, se realizó la investigación mediante un enfoque de revisión sistemática estructurada, siguiendo los lineamientos del método PRISMA, el cual permitió ordenar el proceso de búsqueda, selección y análisis de los estudios incluidos. Al respecto, Sarango et al. (2024) señalaron que “la revisión sistemática constituye un procedimiento clave para estructurar el conocimiento científico”. De allí se entendió que la aplicación de este método fue pertinente para garantizar un proceso ordenado y riguroso en la investigación.

Siguiendo con lo anterior, el método PRISMA facilitó la identificación de estudios relevantes mediante la aplicación de criterios claros de inclusión y exclusión, lo que contribuyó a una adecuada selección de la evidencia científica. En este sentido, Ardi et al. (2021) señalaron que la definición de criterios afecta directamente la calidad del análisis de los datos. Esto hizo concluir que la aplicación de este método mejoró la precisión y consistencia de los resultados obtenidos.

Del mismo modo, el uso del método PRISMA permitió estructurar las distintas fases del proceso investigativo, tales como la búsqueda, selección, evaluación y síntesis de la información, lo cual aseguró la transparencia del estudio. En este sentido,

Sarango et al. (2024) señalaron que es fundamental para la investigación científica la organización sistemática de la información. Por ello se concluyó que el uso de este método dio mayor validez y fiabilidad al estudio.

Fase de identificación

Para empezar, en la fase de identificación se realizó la búsqueda sistemática de literatura científica en diferentes bases de datos electrónicas reconocidas a nivel internacional, con el objetivo de recopilar estudios relevantes sobre funcionamiento ejecutivo y ansiedad en población adolescente. Con este fin se emplearon las bases de datos Scopus, PubMed, Redalyc, SciELO, Google Scholar y Latindex, por su amplia cobertura de publicaciones científicas en las áreas de psicología, neuropsicología y ciencias de la salud.

En continuidad con lo anterior, se definieron palabras clave en español e inglés para la búsqueda de información con el fin de ampliar la cobertura de los estudios encontrados. Las principales palabras clave utilizadas incluyeron: “funcionamiento ejecutivo”, “funciones ejecutivas”, “ansiedad”, “adolescentes”, “control cognitivo”, “memoria de trabajo”, “executive function”, “executive functioning”, “anxiety”, “adolescents”, “cognitive control” y “working memory”. El uso de palabras clave en diferentes idiomas propició la identificación de mayor evidencia científica.

Por otro lado, se elaboraron ecuaciones de búsqueda empleando operadores booleanos AND y OR, con la finalidad de combinar los términos clave y obtener resultados más precisos. El empleo de ecuaciones de búsqueda mejoró la eficiencia del proceso de identificación de estudios.

En cuanto a la cadena de búsqueda, ésta se estructuró de forma específica para cada base de datos, logrando que otros investigadores pudieran replicarla. A continuación, se muestran las ecuaciones utilizadas:

Scopus:

("executive function" OR "executive functioning" OR "cognitive control") AND ("anxiety") AND ("adolescents")

PubMed:

("executive function"[MeSH Terms] OR "executive functioning"[tiab] OR "cognitive control"[tiab]) AND ("anxiety"[MeSH Terms] OR "anxiety"[tiab]) AND ("adolescent"[MeSH Terms] OR "adolescents"[tiab])

SciELO:

("funcionamiento ejecutivo" OR "funciones ejecutivas" OR "control cognitivo") AND ("ansiedad") AND ("adolescentes")

Redalyc:

("funcionamiento ejecutivo" OR "funciones ejecutivas") AND ("ansiedad") AND ("adolescentes")

Google Scholar:

("executive function" OR "funcionamiento ejecutivo") AND ("anxiety" OR "ansiedad") AND ("adolescents" OR "adolescentes")

Latindex:

("funcionamiento ejecutivo" OR "funciones ejecutivas") AND ("ansiedad") AND ("adolescentes")

Por último, esta etapa permitió identificar un gran número de artículos científicos, los cuales fueron sometidos a procesos de selección y análisis en las siguientes etapas del método PRISMA. De esta manera, se llegó a la conclusión de que esta fase constituyó la base para la validez y el rigor del estudio.

Fase de cribado

En cuanto a la fase de cribado, se llevó a cabo un proceso sistemático de selección de los estudios previamente identificados en las bases de datos científicas, con el fin de asegurar la pertinencia metodológica y temática de los artículos incluidos en la revisión. En esta fase, los estudios recuperados fueron sometidos a diferentes procedimientos de depuración (revisión de títulos, eliminación de duplicados, análisis de resúmenes) que permitieron reducir progresivamente la cantidad de investigaciones inicialmente encontradas. El presente procedimiento se realizó de

acuerdo a las directrices del método PRISMA, facilitando así la transparencia y la rigurosidad metodológica del estudio.

Siguiendo con lo anterior, en un primer momento se procedió a revisar los títulos de los artículos identificados en las bases de datos Scopus, PubMed, Redalyc, SciELO, Google Scholar y Latindex. En esta etapa fueron excluidas aquellas investigaciones que no estaban directamente relacionadas con las variables funcionamiento ejecutivo y ansiedad en la población adolescente. También se descartaron estudios que versaban exclusivamente sobre trastornos neurológicos, enfermedades neurodegenerativas, población adulta mayor, consumo de sustancias en adultos y temas ajenos al ámbito cognitivo-emocional adolescente. Con ello se realizó una primera depuración de la evidencia científica recopilada.

Posteriormente se procedió a la eliminación de artículos duplicados ya que se encontraron varias investigaciones que estaban indexadas simultáneamente en distintas bases de datos. Para ello se compararon título, autor, año de publicación y DOI de cada estudio recuperado. Con este procedimiento se evitó la duplicidad de la información y se aseguró una mayor precisión en el proceso de selección de la documentación. Por ello, sólo se conservaron las versiones originales y completas de cada investigación científica.

De igual forma, se realizó la revisión de resúmenes con el fin de verificar la relación entre los objetivos, variables y población de estudio de cada artículo. Durante esta etapa, se excluyeron las investigaciones que abordaban sólo depresión, estrés o impulsividad, sin relacionarlos directamente con funciones ejecutivas y ansiedad. También se excluyeron revisiones sistemáticas, estudios teóricos, cartas al editor, editoriales, publicaciones en congresos, estudios de caso y documentos que no mostraban una metodología claramente definida. Esto permitió seleccionar exclusivamente investigaciones empíricas pertinentes para el cumplimiento de los objetivos planteados en la revisión sistemática.

En relación con los criterios idiomáticos, se incluyeron únicamente artículos publicados en español e inglés, debido a que ambos idiomas presentaron mayor disponibilidad de investigaciones relacionadas con la temática estudiada. Por consiguiente, se excluyeron publicaciones en otros idiomas que no contaban con

traducción disponible o cuyos resúmenes no permitían verificar adecuadamente su pertinencia científica. Además, se estableció un rango temporal comprendido entre los años 2015 y 2025, con la finalidad de garantizar actualidad y relevancia científica en los estudios seleccionados. En consecuencia, fueron excluidos artículos publicados fuera de dicho periodo temporal.

Fase de elegibilidad

Durante la fase de elegibilidad se procedió a la evaluación íntegra de los artículos científicos previamente seleccionados en el cribado para determinar cuáles estudios cumplían todos los criterios de inclusión predefinidos para la realización de la revisión sistemática. En esta etapa se procedió a la lectura minuciosa de cada artículo, lo cual permitió analizar aspectos referentes a la metodología, las características de la población y la pertinencia de los resultados con relación al objetivo de investigación.

En primer lugar, con respecto a los tipos de participantes, se incluyeron estudios cuya población objetivo estuvo conformada por adolescentes y población infantojuvenil con edades aproximadas entre 10 y 20 años. Además, se tuvieron en cuenta estudios realizados en escenarios escolares, clínicos y comunitarios, siempre que evaluasen funciones ejecutivas y ansiedad o sintomatología relacionada. De igual forma, se incluyeron estudios con adolescentes que tenían ansiedad generalizada, ansiedad social, estrés o dificultades emocionales asociadas al funcionamiento ejecutivo. Por el contrario, se descartaron los estudios que se enfocaban únicamente en adultos mayores, pacientes con enfermedades neurodegenerativas o población fuera del rango de la adolescencia.

Con respecto al tipo de intervención o exposición, se tuvieron en cuenta estudios que evaluaron directamente la relación entre ansiedad y funciones ejecutivas mediante pruebas neuropsicológicas, cuestionarios clínicos o escalas psicométricas. Entre las principales exposiciones analizadas se incluyeron niveles de ansiedad, estrés y trastornos emocionales relacionados con alteraciones en la memoria de trabajo, el control inhibitorio, la planificación y la flexibilidad cognitiva. También se aceptaron estudios que utilizaron instrumentos neuropsicológicos, tales

como el Trail Making Test, el Stroop Test, BRIEF, ENI, BANFE-2, y escalas de ansiedad GAD-7, CMAS-R2, SCARED y STAI.

Por otra parte, los resultados de interés principales se orientaron a identificar la relación existente entre ansiedad y funcionamiento ejecutivo en adolescentes. En este sentido, se tuvieron especialmente en cuenta investigaciones que reportaron alteraciones en memoria de trabajo, control inhibitorio, regulación emocional, velocidad de procesamiento, atención sostenida y flexibilidad cognitiva asociadas a niveles elevados de ansiedad. También se examinaron resultados asociados al rendimiento académico, la adaptación escolar y las dificultades emocionales relacionadas con el desempeño ejecutivo.

De los diseños metodológicos aceptados se consideraron estudios cuantitativos de tipo transversal, correlacional, descriptivo, comparativo, observacional y psicométrico, ya que permitían analizar asociaciones entre variables cognitivas y emocionales en población adolescente. También se aceptaron estudios de investigación con diseños explicativos y con grupo control. Por el contrario, se excluyeron revisiones sistemáticas, metaanálisis, estudios teóricos, editoriales y publicaciones sin metodología empírica claramente definida.

Por último, en el proceso de elegibilidad y organización documental se emplearon diversas herramientas tecnológicas orientadas a optimizar la gestión bibliográfica y el análisis de información científica. Mendeley se utilizó para la administración de referencias y eliminación de duplicados, y Word para la organización de las matrices de extracción de datos, clasificación de los estudios y sistematización de los resultados. Por lo tanto, la utilización de estos programas facilitó la organización metodológica y permitió una mayor rigurosidad en el desarrollo de la revisión sistemática.

Extracción de datos

Características generales de los datos seleccionados

Terminada la fase de elegibilidad, se procedió a la extracción sistemática de la información contenida en los estudios seleccionados. Para tal fin se elaboró una matriz de extracción de datos en hojas de Word, que permitió organizar de manera

estructurada las características metodológicas y los principales hallazgos de cada investigación.

Entre las variables recogidas se encontraron autores, año de publicación, país donde se realizó, revista científica, base de datos de procedencia, objetivo del estudio, tamaño de la muestra, rango de edad de los participantes, diseño metodológico, instrumentos utilizados para evaluar funciones ejecutivas y ansiedad, así como los principales resultados obtenidos. Este procedimiento facilitó la comparación entre estudios y la identificación de tendencias comunes en la relación entre funcionamiento ejecutivo y ansiedad en adolescentes.

De igual forma, se extrajeron variables propias de las dimensiones evaluadas en cada investigación. Para las funciones ejecutivas se registraron aspectos como memoria de trabajo, control inhibitorio, flexibilidad cognitiva, planificación, regulación emocional y velocidad de procesamiento.

En cuanto a la ansiedad, se recogieron datos sobre ansiedad generalizada, ansiedad social, ansiedad rasgo, ansiedad estado, sintomatología internalizante y niveles de preocupación o tensión emocional. También se identificaron los instrumentos utilizados para la evaluación de las variables, entre los que se encuentran BRIEF, BANFE-2, ENI, Trail Making Test, Stroop Test, GAD-7, SCARED, STAI y CMAS-R2.

Esta sistematización de la información permitió sintetizar la evidencia científica disponible y establecer los principales hallazgos sobre la relación entre ansiedad y funcionamiento ejecutivo durante la adolescencia.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. Identificación de estudios

La identificación de estudios se realizó siguiendo las directrices establecidas por la declaración PRISMA para revisiones sistemáticas. En la fase de identificación se efectuó una búsqueda exhaustiva en seis bases de datos científicas, obteniéndose un total de 18.038 registros potencialmente relacionados con la temática de funcionamiento ejecutivo y ansiedad en población adolescente.

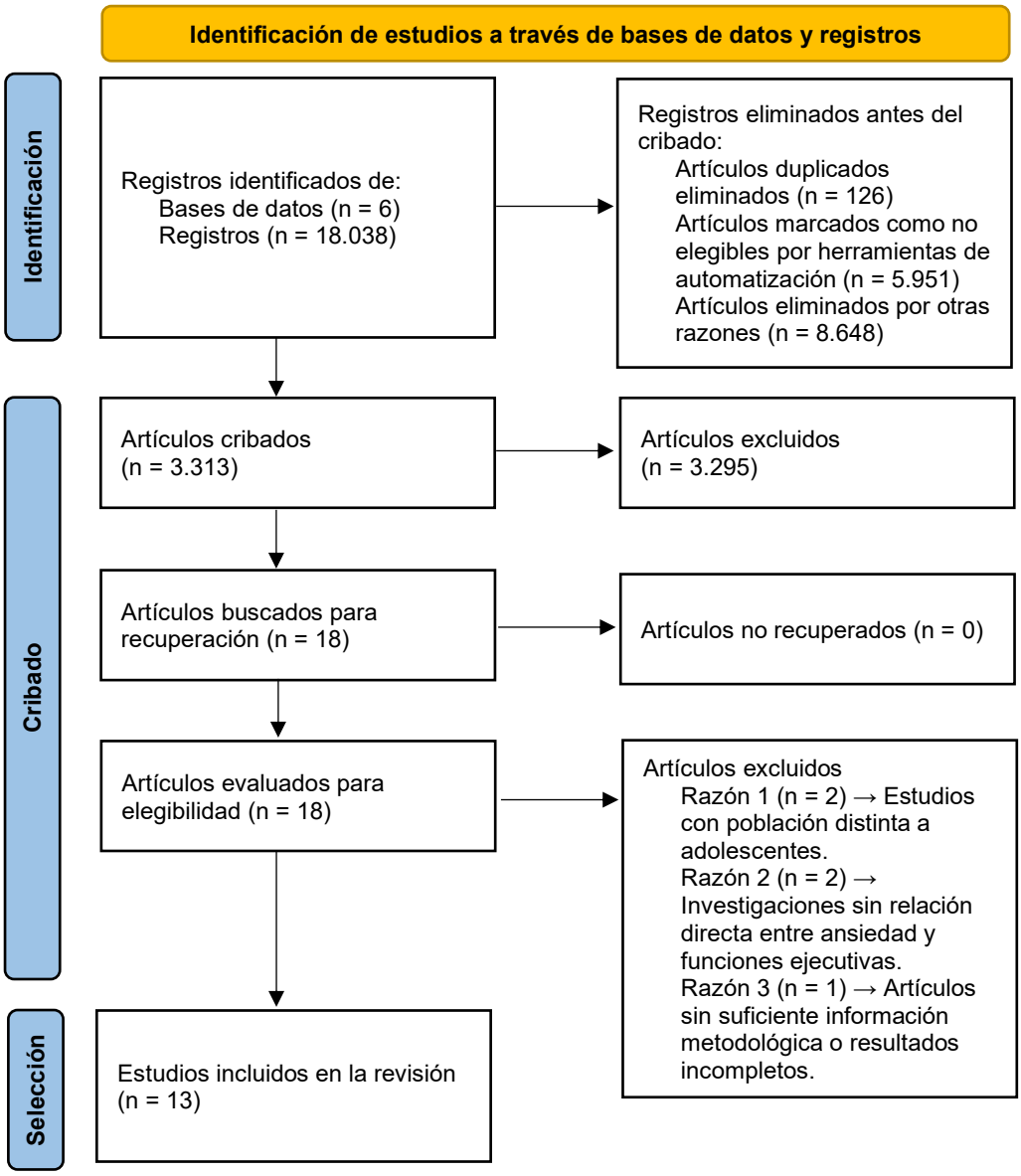
Posteriormente, durante el proceso de depuración inicial, se eliminaron 126 registros duplicados. Asimismo, 5.951 registros fueron excluidos mediante herramientas de automatización debido a que no cumplían con los criterios de búsqueda establecidos, mientras que 8.648 registros fueron descartados por otras razones metodológicas, temáticas o documentales. Como resultado de este proceso, se obtuvo un total de 3.313 artículos para la fase de cribado.

En la etapa de cribado se revisaron los títulos y resúmenes de los 3.313 estudios identificados, excluyéndose 3.295 artículos que no cumplían con los criterios de inclusión previamente definidos. Tras esta revisión, se seleccionaron 18 artículos para recuperación y evaluación a texto completo, lográndose recuperar la totalidad de los documentos, sin registrarse pérdidas durante este procedimiento.

Finalmente, en la fase de elegibilidad se evaluaron los 18 artículos completos. Como resultado, se excluyeron cinco estudios por no cumplir los criterios establecidos: dos investigaciones incluyeron poblaciones distintas a adolescentes, dos estudios no abordaron de manera directa la relación entre ansiedad y funciones ejecutivas, y un artículo presentó información metodológica insuficiente o resultados incompletos.

En consecuencia, la muestra final quedó conformada por 13 artículos científicos, los cuales fueron incluidos en la revisión sistemática y constituyeron la base para el análisis de resultados.

Figura 1. Flujograma PRISMA



3.2. Principales características de los estudios incluidos

Tabla 1. Características generales de los artículos seleccionados

Estudios	Año	Revista	Base de datos	Objetivo	Muestra	Edad	Sexo	Lugar	Tipo de estudio
Ansiedad y funciones ejecutivas: resultados de una batería neuropsicológica y un cuestionario de autorreporte (Romero-Méndez, C. A., & Romero-Méndez, D. L.)	2025	Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento	Scopus	Analizar la relación entre ansiedad y funciones ejecutivas en adolescentes mediante pruebas neuropsicológicas y cuestionarios de autorreporte.	96 adolescentes	12 a 15 años	Ambos	México	Cuantitativo, transversal, correlacional-explicativo
Relación entre ansiedad y rendimiento ejecutivo en estudiantes de décimo año post confinamiento por COVID-19 (Guevara, E., Estévez Cuaical, A., Romero Quito, M. A., & Morales, C.)	2025	Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS	Latindex	Analizar la relación entre ansiedad y rendimiento ejecutivo en estudiantes adolescentes posterior al confinamiento por COVID-19.	50 estudiantes de décimo año	14 a 15 años	Ambos	Ecuador	Cuantitativo, transversal, correlacional
Funcionamiento cognitivo y estados emocionales de un grupo de niños y adolescentes con	2017	Informes Psicológicos	Scopus	Evaluar el funcionamiento cognitivo y los estados emocionales en	30 niños y adolescentes	7 a 14 años	Tanto varones como mujeres	Colombia	Descriptivo, enfoque cuantitativo

bajo rendimiento académico (Ortiz, O. M. M., & Parra, J. M. A.)				niños y adolescentes con bajo rendimiento académico.					
Las funciones ejecutivas y la salud mental en el contexto educativo (Frutos-de-Miguel, J.)	2025	Revista de Psicodidáctica	Scopus	Analizar la relación entre funciones ejecutivas y salud mental en adolescentes escolarizados.	689 jóvenes	10-14 años	67 varones y 322 mujeres	España	Cuantitativo
Desempeño neurocognitivo de la atención, memoria y función ejecutiva en una población infanto-juvenil escolarizada con y sin presencia de sintomatología internalizante (Argumedos De la Ossa, C., Monterroza Díaz, R., Romero-Acosta, K., & Ramírez Giraldo, A. F.)	2018	Psicogente	Scopus	Comparar el desempeño neurocognitivo de atención, memoria y funciones ejecutivas en adolescentes con y sin sintomatología internalizante.	50 niños y adolescentes	10-15 años	Ambos	Colombia	Cuantitativo, descriptivo-comparativo, transversal
Validación del Cuestionario Breve de Funciones Ejecutivas Webexec: Pruebas de rendimiento y síntomas psicológicos	2020	Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica	Scopus	Validar el cuestionario Webexec para la evaluación breve de funciones ejecutivas y síntomas	626 adolescentes	12-17 años	Ambos	España	Cuantitativo, psicométrico

(Morea, A., & Zumalde, E. C.)				psicológicos en adolescentes.					
Funciones Ejecutivas y Ajuste Clínico en Adolescentes Colombianos Policonsumidores (Camelo Roa, S. M., Olivares Pérez, T., Carballeira Abella, M., & Betancort, M.)	2019	Health and Addictions	Scopus	Analizar la relación entre funciones ejecutivas y ajuste clínico en adolescentes policonsumidores.	204 adolescentes	12 a 17 años	Ambos	Colombia	Correlacional
Estrés Cotidiano, Funciones Ejecutivas y Rendimiento Académico en Escolares de Primaria (Armstrong-Gallegos, S., & Troncoso-Díaz, L.)	2024	Revista Científica UISRAEL	Latindex	Analizar la relación entre estrés cotidiano, funciones ejecutivas y rendimiento académico en escolares.	62 niños y preadolescentes	8-12 años	Ambos	Ecuador	Cuantitativo, correlacional
Relación entre funciones ejecutivas y hábitos de estudio con la procrastinación académica de estudiantes de bachillerato (García, A. G. G., Cortés, M. H., & Velázquez, M. G. L.)	2021	Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa	Google Scholar	Analizar la relación entre funciones ejecutivas, hábitos de estudio y procrastinación académica en adolescentes.	52 adolescentes	15-18 años	36 mujeres y 16 hombres	México	Cuantitativo, correlacional

Evaluación del estrés psicosocial y de las funciones ejecutivas superiores en adolescentes hijos de adultos adictos a sustancias psicoactivas (Cruz, D. L. A., & Aguilar-Zavala, H.)	2017	Revista Electrónica de Psicología Iztacala	Google Scholar	Evaluar el estrés psicosocial y las funciones ejecutivas superiores en adolescentes hijos de padres consumidores de sustancias psicoactivas.	24 adolescentes	12-18 años	Ambos	México	Grupo control
Impacto del trastorno depresivo mayor y trastorno de ansiedad generalizada en la capacidad de procesamiento cognitivo (Rosales, J. R. P.)	2025	Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS	Latindex	Analizar el impacto del trastorno depresivo mayor y del trastorno de ansiedad generalizada sobre el procesamiento cognitivo.	31 jóvenes adultos	18-20 años	Ambos	No especificado	Cuantitativo, comparativo
Trait Anxiety, Emotion Regulation, and Metacognitive Beliefs: An Observational Study Incorporating Separate Network and Correlation Analyses to Examine Associations with Executive Functions and Academic	2024	Current Psychology	Scopus	Examinar la relación entre ansiedad rasgo, regulación emocional, creencias metacognitivas y funciones ejecutivas en adolescentes.	275 adolescentes	10-17 años	Ambos	Francia	Observacional, correlacional

Achievement (Cécillon FX, Mermillod M, Leys C, Lachaux JP, Le Vigouroux S, Shankland R.)									
Relaciones del funcionamiento ejecutivo con los niveles de ansiedad en estudiantes españoles de nivel secundario (del Valle, Macarena; Zamora, Eliana; Urquijo, Sebastián; Irurtia, María Jesús)	2019	Revista de Psicología y Educación	Scopus	Analizar la relación entre funcionamiento ejecutivo y niveles de ansiedad en estudiantes adolescentes.	275 adolescentes	15-17 años	139 mujeres y 136 hombres	España	Cuantitativo, correlacional

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 1. Se exponen las características metodológicas de los 13 estudios incluidos en la revisión sistemática sobre funcionamiento ejecutivo y ansiedad en población adolescente. Con respecto al año de publicación, los artículos se publicaron entre 2017 y 2025, destacando una mayor concentración de investigaciones recientes en los años 2024 y 2025, lo que refleja el creciente interés científico por el estudio de estas variables.

En cuanto a las fuentes de publicación, la mayor parte de los estudios provenían de revistas indexadas en Scopus, y una menor proporción se localizó en bases como Latindex y Google Scholar. De igual manera, los trabajos se desarrollaron principalmente en España, Colombia, México y Ecuador, además de un estudio realizado en Francia, lo que demuestra una distribución geográfica diversa de la evidencia científica analizada.

Respecto a las características de las muestras, los estudios incluyeron principalmente a adolescentes cuyas edades oscilaron entre los 10 y los 18 años, aunque algunas investigaciones incorporaron a niños y preadolescentes para analizar el desarrollo de las funciones ejecutivas en distintas etapas evolutivas. El tamaño de las muestras fue heterogéneo, oscilando entre 24 y 689 participantes, predominando las muestras mixtas conformadas por hombres y mujeres.

En cuanto a los objetivos de investigación, la mayoría de los estudios se enfocó en analizar la relación entre ansiedad, funciones ejecutivas, regulación emocional, procesamiento cognitivo y rendimiento académico. De igual manera, múltiples trabajos analizaron el impacto que tienen sobre el rendimiento ejecutivo de adolescentes las variables emocionales como la ansiedad, el estrés y la sintomatología.

Al final, se observó un predominio de diseños cuantitativos, mayormente correlacionales, transversales, descriptivos y comparativos. Esta tendencia metodológica permitió identificar asociaciones significativas entre las variables estudiadas, aunque limita el establecimiento de relaciones causales entre la ansiedad y el funcionamiento ejecutivo en la población adolescente.

Tabla 2. Instrumentos empleados en la evaluación de las funciones ejecutivas

Estudio	Instrumento	Características	Subpruebas	Qué mide	Fiabilidad	Validez
Romero-Méndez & Romero-Méndez, 2025 Guevara et al., 2025	Prueba de Resta Consecutiva de 100 en 7 (Serial Sevens Test)	Prueba neuropsicológica breve de aplicación individual en la que el participante debe restar continuamente el número 7 a partir de 100, permitiendo evaluar el rendimiento cognitivo en condiciones de atención sostenida.	No aplica.	Atención sostenida, memoria de trabajo y concentración.	Presenta adecuada estabilidad en tareas repetidas, permitiendo resultados consistentes durante la evaluación cognitiva.	Validez de constructo, debido a que evalúa procesos relacionados con atención y memoria de trabajo.
	Behavior Rating Inventory of Executive Function (BRIEF)	Cuestionario de autorreporte basado en escala tipo Likert que evalúa el comportamiento ejecutivo en la vida cotidiana.	Inhibición, control emocional y memoria de trabajo.	Control inhibitorio, regulación emocional y memoria de trabajo.	$\alpha > .70$. Presenta adecuada consistencia interna, demostrando homogeneidad en la medición de las funciones ejecutivas.	Validez de constructo y ecológica, debido a que evalúa el funcionamiento ejecutivo en situaciones cotidianas.
Ortiz & Parra, 2017	Trail Making Test (TMT A y B)	Prueba neuropsicológica breve de aplicación individual donde el participante	TMT-A y TMT-B.	Atención, velocidad de procesamiento y flexibilidad cognitiva.	Cuenta con alta estabilidad en mediciones repetidas, mostrando	Validez convergente, debido a que se relaciona positivamente con

		conecta números y letras en secuencia.			resultados consistentes en el tiempo.	otros instrumentos neuropsicológicos.
Frutos-de-Miguel, 2025 Argumedos De la Ossa et al., 2018	Evaluación Neuropsicológica Infantil (ENI)	Batería neuropsicológica estandarizada que evalúa el funcionamiento cognitivo en niños y adolescentes.	Fluidez verbal, flexibilidad cognitiva, planeación y memoria de trabajo.	Atención, memoria y funciones ejecutivas.	α > .80. Presenta alta fiabilidad interna en la evaluación cognitiva.	Validez clínica, debido a que permite identificar alteraciones neuropsicológicas y cognitivas.
	Escala de Inteligencia de Wechsler para Niños (WISC-IV)	Escala de inteligencia utilizada para medir el coeficiente intelectual y habilidades cognitivas en niños y adolescentes.	Comprensión verbal, razonamiento perceptivo, memoria de trabajo y velocidad de procesamiento.	Funcionamiento intelectual y procesos cognitivos.	Presenta adecuada consistencia interna en sus escalas cognitivas.	Validez clínica ampliamente comprobada en población infantil y adolescente.
Morea & Zumalde, 2020	Cuestionarios de autoinforme	Escalas tipo Likert utilizadas para evaluar percepciones y comportamientos en el contexto educativo.	Variable entre 20 y 50 ítems aproximadamente.	Regulación emocional y control conductual.	Buena fiabilidad interna, evidenciando consistencia en las respuestas de los participantes.	Validez de constructo, debido a que evalúan procesos emocionales y ejecutivos.
Camelo Roa et al., 2019	Evaluación Neuropsicológica Infantil (ENI)	Instrumento neuropsicológico dirigido a evaluar procesos cognitivos en niños y adolescentes.	Memoria de trabajo, atención y funciones ejecutivas.	Atención, memoria y funciones ejecutivas.	Presenta adecuados niveles de confiabilidad en la evaluación cognitiva.	Validada en población infantil y adolescente.

Armstrong-Gallegos & Troncoso-Díaz, 2024	Webexec	Cuestionario en línea orientado a evaluar funciones ejecutivas en la vida cotidiana.	Ítems relacionados con planificación, organización y control inhibitorio.	Funcionamiento ejecutivo global.	Buena consistencia interna, adecuada para evaluaciones rápidas.	Validez estructural confirmada mediante análisis estadísticos.
García et al., 2021	BANFE-2 (Batería Neuropsicológica de Funciones Ejecutivas y Lóbulos Frontales)	Batería neuropsicológica especializada en la evaluación de funciones ejecutivas relacionadas con los lóbulos frontales.	Planificación, inhibición y flexibilidad cognitiva.	Planificación, control inhibitorio y flexibilidad cognitiva.	Alta confiabilidad demostrada en diferentes estudios clínicos.	Validez clínica, debido a que identifica alteraciones en funciones ejecutivas.
Cruz & Aguilar-Zavala, 2017 Rosales, J. R. P. (2025)	Stroop Test	Prueba neuropsicológica que evalúa control inhibitorio y atención selectiva mediante tareas de interferencia cognitiva.	Tareas de palabras, colores e interferencia.	Control inhibitorio y atención selectiva.	Alta confiabilidad demostrada en múltiples investigaciones.	Validez ampliamente comprobada en diferentes contextos clínicos y educativos.
	Trail Making Test (TMT)	Prueba neuropsicológica de aplicación individual que evalúa velocidad y flexibilidad cognitiva.	TMT-A y TMT-B.	Atención, velocidad de procesamiento y flexibilidad cognitiva.	Presenta estabilidad en mediciones repetidas.	Validez convergente demostrada mediante correlaciones con otras pruebas cognitivas.

Cécillon et al., 2024	BRIEF	Cuestionario psicológico que evalúa funciones ejecutivas en niños y adolescentes mediante autoinforme.	75 ítems organizados en diferentes dimensiones ejecutivas.	Metacognición, planificación y organización.	Muy alta consistencia interna en la medición de funciones ejecutivas.	Validez ecológica, debido a que evalúa el comportamiento ejecutivo cotidiano.
Del Valle et al., 2019	BANFE-2	Instrumento neuropsicológico utilizado para evaluar funciones ejecutivas superiores relacionadas con los lóbulos frontales.	Organización, control inhibitorio, flexibilidad mental, generación de hipótesis, planeación y memoria de trabajo.	Funciones ejecutivas superiores.	Alta confiabilidad clínica en población adolescente.	Validez clínica comprobada en la identificación de alteraciones ejecutivas.
Romero-Méndez & Romero-Méndez, 2025	Stroop Test	Instrumento neuropsicológico utilizado para evaluar interferencia cognitiva y control inhibitorio.	Tareas de palabras y colores.	Control inhibitorio.	Alta estabilidad en los resultados obtenidos.	Validez convergente con otras pruebas neuropsicológicas.
Guevara et al., 2025	Cuestionarios conductuales de funciones ejecutivas	Instrumentos conductuales orientados a evaluar funciones ejecutivas en contextos cotidianos.	Variable entre 20 y 60 ítems aproximadamente.	Funcionamiento ejecutivo y regulación cognitiva.	Buena consistencia interna, asegurando coherencia en las respuestas.	Validez de constructo relacionada con procesos ejecutivos y cognitivos.

Ortiz & Parra, 2017	BRIEF-A	Instrumento de autorreporte que evalúa funciones ejecutivas en la vida diaria en adolescentes y adultos.	75 ítems distribuidos en diferentes áreas ejecutivas.	Inhibición, memoria de trabajo, planificación y control emocional.	Muy alta consistencia interna en sus escalas ejecutivas.	Alta validez ecológica, reflejando el comportamiento cotidiano del individuo.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 2. En la tabla se exponen los principales instrumentos empleados para valorar las funciones ejecutivas en los estudios seleccionados. En líneas generales, se aprecia una combinación de pruebas neuropsicológicas de rendimiento y cuestionarios de autoinforme que permitieron evaluar tanto el rendimiento cognitivo objetivo como la manifestación de las funciones ejecutivas en contextos cotidianos. Destacan el BRIEF, la ENI, el BANFE-2, el Stroop Test y el Trail Making Test (TMT) entre los instrumentos más empleados, lo que evidencia su amplio uso en la evaluación de adolescentes.

Los instrumentos se enfocaron principalmente en la memoria de trabajo, el control inhibitorio, la atención sostenida, la flexibilidad cognitiva, la planificación, la organización y la regulación emocional en relación con las funciones evaluadas. Estas habilidades coinciden con los principales componentes del funcionamiento ejecutivo y se estudiaron mediante diversas metodologías de evaluación. Pruebas como el Stroop Test y el TMT midieron el rendimiento cognitivo mediante tareas de ejecución directa, mientras que instrumentos como el BRIEF, BRIEF-A y Webexec permitieron evaluar el comportamiento ejecutivo en situaciones de la vida diaria.

De igual forma, se encontró que la mayoría de los instrumentos presentaron adecuados indicadores psicométricos. En cuanto a la fiabilidad, se han encontrado niveles de consistencia interna de $\alpha > .70$ y hasta $\alpha > .80$ en varios estudios realizados con instrumentos tales como la ENI y el BRIEF. De igual manera, las pruebas neuropsicológicas mostraron estabilidad en mediciones repetidas, lo cual respalda la consistencia de sus resultados.

Sobre la validez se destacó la validez de constructo, convergente, ecológica y clínica. La validez ecológica fue especialmente importante en instrumentos tales como el BRIEF, BRIEF-A y Webexec, ya que permiten evaluar el funcionamiento ejecutivo en situaciones de la vida diaria. Por otro lado, la ENI y el BANFE-2 mostraron validez clínica para la detección de alteraciones neuropsicológicas, y el Test de Stroop y el TMT tuvieron una validez convergente adecuada, ya que se correlacionaron con otras medidas cognitivas.

Por último, los resultados muestran que la evaluación del funcionamiento ejecutivo en adolescentes requiere un enfoque multidimensional. Por ello los estudios

combinaron pruebas de ejecución cognitiva con cuestionarios conductuales, lo que permitió obtener una visión más completa de las capacidades ejecutivas y de las posibles dificultades asociadas a variables emocionales como la ansiedad.

Tabla 3. Instrumentos empleados en la evaluación de ansiedad

Estudio	Instrumento	Características	Ítems / Subpruebas	Qué mide	Fiabilidad	Validez
Romero-Méndez & Romero-Méndez, 2025	Escala de Ansiedad Generalizada (GAD-7)	Escala breve de autoinforme basada en formato Likert utilizada para evaluar síntomas recientes de ansiedad generalizada.	Los ítems evalúan nerviosismo, preocupación excesiva, dificultad para relajarse, irritabilidad y miedo constante. Escala Likert de 4 puntos: 0 = Nunca, 1 = Varios días, 2 = Más de la mitad de los días, 3 = Casi todos los días.	Síntomas de ansiedad generalizada.	Buena consistencia interna, mostrando coherencia entre los ítems evaluados.	Validez de constructo, debido a que mide síntomas asociados con ansiedad generalizada.
Guevara et al., 2025	CMAS-R2 (Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños Revisada Segunda Edición)	Escala clínica infantil de aplicación breve con respuestas dicotómicas.	Ansiedad fisiológica: evalúa síntomas físicos de ansiedad. Hipersensibilidad: analiza preocupación y miedo excesivo. Ansiedad social: evalúa temor frente a situaciones sociales. Respuestas Sí / No.	Ansiedad manifiesta en niños y adolescentes.	Alta consistencia interna, proporcionando mediciones estables y confiables.	Validez diagnóstica, debido a que identifica presencia de sintomatología ansiosa.
Ortiz & Parra, 2017	CMAS-R (Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños Revisada)	Escala clínica infantil de autoinforme utilizada para evaluar ansiedad	Ansiedad fisiológica: evalúa síntomas corporales relacionados con	Ansiedad infantil y adolescente.	Buena consistencia interna en la medición de síntomas ansiosos.	Validez clínica, debido a que permite identificar y diferenciar

		en niños y adolescentes.	ansiedad. Hipersensibilidad: analiza preocupaciones y temores. Ansiedad social: evalúa inseguridad y miedo ante situaciones sociales. Respuestas dicotómicas Sí / No.			alteraciones emocionales.
Frutos-de-Miguel, 2025	Escalas de autoinforme	Escalas tipo Likert aplicadas de forma grupal en contexto educativo.	Los ítems evalúan ansiedad, regulación emocional, preocupación, tensión emocional y estados afectivos negativos.	Ansiedad y estados emocionales.	Adecuada consistencia interna en las respuestas de los participantes.	Validez de constructo relacionada con síntomas emocionales y ansiedad.
Argumedos De la Ossa et al., 2018	SCARED (Screen for Child Anxiety Related Emotional Disorders)	Cuestionario de tamizaje breve en formato de autoinforme dirigido a niños y adolescentes.	Pánico / síntomas somáticos: evalúa síntomas físicos asociados al miedo. Ansiedad generalizada: analiza preocupación excesiva. Ansiedad por separación: evalúa temor a separarse de figuras de apego. Ansiedad social: analiza miedo a la evaluación social.	Síntomas de trastornos de ansiedad.	Alta consistencia interna en población infantil y adolescente.	Validez diagnóstica, debido a que identifica síntomas de trastornos de ansiedad.

			Evitación escolar: evalúa rechazo o ansiedad frente al contexto escolar. Escala Likert de 3 puntos.			
Morea & Zumalde, 2020	Cuestionarios de síntomas internalizantes	Cuestionarios de autoinforme basados en escalas tipo Likert orientados a evaluar emociones y pensamientos internos.	Los ítems evalúan preocupaciones, ansiedad, síntomas depresivos, inseguridad emocional y malestar psicológico interno.	Intensidad de ansiedad y síntomas internalizantes.	Buena consistencia interna en la evaluación emocional.	Validez de constructo, debido a que mide estados emocionales internalizantes.
Camelo Roa et al., 2019	SCL-90-R (Inventario de Síntomas)	Instrumento de autoinforme utilizado para evaluar síntomas psicológicos recientes en adolescentes y adultos.	Ansiedad: evalúa tensión, nerviosismo y miedo. Depresión: analiza síntomas afectivos negativos. Somatización: evalúa malestar físico relacionado con estados emocionales. Obsesión-compulsión: analiza pensamientos y conductas repetitivas. Escala Likert de 5 puntos.	Síntomas de ansiedad y otros trastornos psicológicos.	Muy alta consistencia interna en sus dimensiones clínicas.	Validez clínica ampliamente demostrada en contextos psicológicos y psiquiátricos.
Armstrong-Gallegos &	Escala de Estrés Cotidiano Escolar	Escala breve de autoinforme basada en formato	Los ítems describen situaciones estresantes	Estrés cotidiano relacionado con ansiedad.	Buena consistencia interna en la	Validez de constructo relacionada con

Troncoso-Díaz, 2024		Likert orientada al contexto educativo.	relacionadas con exigencias académicas, relaciones escolares y presión educativa.		medición del estrés escolar.	estrés y ansiedad escolar.
García et al., 2021	BAI (Beck Anxiety Inventory)	Escala breve de autoinforme utilizada en adolescentes y adultos para medir ansiedad.	Los ítems evalúan síntomas físicos y cognitivos como palpitaciones, tensión, miedo, nerviosismo y dificultad para relajarse. Escala Likert de 4 puntos: 0 = Nada, 1 = Leve, 2 = Moderado, 3 = Grave.	Intensidad de la ansiedad somática y cognitiva.	Muy alta consistencia interna en la medición de ansiedad.	Validez clínica, debido a que identifica niveles de ansiedad en población clínica y general.
Cruz & Aguilar-Zavala, 2017	Cuestionarios de ansiedad	Instrumentos de autoinforme de aplicación rápida utilizados para evaluar ansiedad y estados emocionales.	Los ítems evalúan tensión emocional, preocupación, nerviosismo y respuestas emocionales relacionadas con ansiedad.	Ansiedad y estados emocionales.	Adecuada consistencia interna en población adolescente.	Validez clínica en la identificación de síntomas emocionales y ansiosos.
Rosales, J. R. P. (2025)	MMPI-2 RF (Inventario Multifásico de Personalidad de Minnesota Reestructurado)	Instrumento de autoinforme extenso utilizado para evaluar rasgos psicopatológicos y emocionales.	Escalas de ansiedad: evalúan preocupación, tensión y miedo. Escalas emocionales: analizan síntomas depresivos y estrés psicológico.	Rasgos de ansiedad y psicopatología.	Muy alta consistencia interna en sus escalas clínicas.	Alta validez diagnóstica para identificar trastornos psicológicos.

			Respuestas Verdadero / Falso.			
Cécillon et al., 2024	Cuestionario de ansiedad rasgo	Escala de autoinforme aplicada para evaluar ansiedad como característica estable de la personalidad.	Ansiedad estado: evalúa reacciones emocionales momentáneas. Ansiedad rasgo: analiza tendencia estable a experimentar ansiedad. Escala tipo Likert de frecuencia e intensidad.	Tendencia a experimentar ansiedad frente a diferentes situaciones.	Buena consistencia interna en la medición de ansiedad rasgo.	Validez de constructo relacionada con procesos emocionales y cognitivos.
Del Valle et al., 2019	STAI (State-Trait Anxiety Inventory)	Escala breve tipo Likert utilizada para evaluar ansiedad estado y ansiedad rasgo.	Ansiedad estado: evalúa cómo se siente el individuo en el momento presente. Ansiedad rasgo: analiza predisposición estable a experimentar ansiedad. 40 ítems distribuidos en dos subescalas de 20 reactivos cada una.	Ansiedad estado y ansiedad rasgo.	Muy alta consistencia interna en ambas subescalas.	Amplia validez científica demostrada en distintos contextos clínicos y educativos.

Fuente: Elaboración propia

La Tabla 3. En la tabla se muestran los principales instrumentos empleados para evaluar la ansiedad en los estudios seleccionados. Se puede observar una gran diversidad de herramientas psicométricas orientadas a identificar síntomas ansiosos, estados emocionales y manifestaciones internalizantes en población infantil y adolescente. Entre los instrumentos más utilizados se encuentran el GAD-7, CMAS-R, CMAS-R2, SCARED, BAI, STAI y SCL-90-R, los cuales permiten evaluar diversas dimensiones de la ansiedad a través de formatos de autoinforme y escalas estandarizadas.

En cuanto a las variables evaluadas, la mayoría de los instrumentos se orientó a la identificación de síntomas de ansiedad generalizada, ansiedad social, ansiedad fisiológica, ansiedad rasgo, ansiedad estado y manifestaciones emocionales asociadas. También algunos instrumentos como el SCL-90-R y el MMPI-2 RF permitieron una evaluación más amplia, ya que incluyeron dimensiones de depresión, somatización, estrés psicológico y otros indicadores de salud mental.

En cuanto a sus características metodológicas, destacó el empleo de escalas de autoinforme basadas en formatos Likert, las cuales facilitan una evaluación rápida y estandarizada de la sintomatología ansiosa. Asimismo, distintos instrumentos han incluido subescalas específicas que permiten diferenciar distintos tipos de ansiedad, como es el caso del SCARED, el STAI y la CMAS-R, lo que permite una valoración más detallada de los síntomas emocionales presentes en los adolescentes.

En relación con las propiedades psicométricas, todos los instrumentos reportaron niveles de fiabilidad adecuados, resaltando la alta y muy alta consistencia interna observada en escalas como el BAI, STAI, SCL-90-R y MMPI-2 RF. Esto indica que los instrumentos empleados dan lugar a unas mediciones estables y consistentes de la ansiedad y sus diferentes manifestaciones.

Por otra parte, los estudios reportaron diferentes tipos de validez, predominando la validez de constructo, clínica y de diagnóstico. Estas evidencias confirman que los instrumentos son capaces de identificar síntomas de ansiedad, diferenciar trastornos emocionales y evaluar de forma precisa el impacto de la sintomatología ansiosa en la población adolescente. En conjunto, los resultados indican que la

evaluación de la ansiedad se sustenta en instrumentos con buenas propiedades psicométricas, permitiendo garantizar la fiabilidad de los hallazgos obtenidos en las investigaciones analizadas.

Tabla 4. Estado del funcionamiento ejecutivo y ansiedad en adolescentes

Estudio	Estado del Funcionamiento Ejecutivo	Estado de Ansiedad	Principales Resultados	Asociación entre variables
Romero-Méndez & Romero-Méndez, 2025	Dificultades en el control emocional. Dificultades en la inhibición y la memoria de trabajo, principalmente en los resultados obtenidos mediante autoinforme, lo que sugiere una mayor percepción subjetiva de alteraciones en el funcionamiento ejecutivo.	Presencia de ansiedad generalizada (10.41% severa)	No se trabajó con grupo control. Sin embargo, se evidenció que la ansiedad se relaciona significativamente con la memoria de trabajo y con las funciones ejecutivas evaluadas mediante autoinforme, destacándose una asociación particularmente relevante en la percepción subjetiva del funcionamiento ejecutivo. Además, se identificaron diferencias entre los resultados obtenidos a través de medidas objetivas y subjetivas, lo que sugiere que el tipo de evaluación influye en la interpretación del rendimiento cognitivo	Sí, asociación significativa parcial ya que existe relación entre ansiedad y funciones ejecutivas, pero no en toda la muestra.
Guevara et al., 2025	Se observó bajo rendimiento en flexibilidad cognitiva y	Niveles elevados de ansiedad en estudiantes	Se compararon estudiantes con y sin ansiedad (grupo comparativo). Se evidenció que los estudiantes	Sí, asociación significativa directa quiere decir que a mayor

	velocidad de procesamiento		con ansiedad presentan menor rendimiento ejecutivo. Se encontró una asociación significativa directa entre ansiedad y funciones ejecutivas (OR significativo). Peor rendimiento en grupo con ansiedad, los adolescentes con ansiedad obtuvieron resultados más bajos dentro de las funciones ejecutivas	ansiedad se puede llegar a tener un peor funcionamiento ejecutivo
Ortiz & Parra, 2017	Alteración en memoria de trabajo y procesos cognitivos asociados al rendimiento académico	Presencia de ansiedad y depresión	No se especifica grupo control. Se evidenció que la memoria de trabajo está afectada y relacionada con estados emocionales. Existe una asociación indirecta entre ansiedad y funciones ejecutivas mediada por el rendimiento académico. Afectación cognitiva, se pudo analizar mediante el articulo que los procesos como memoria de trabajo están alterados	Sí, asociación indirecta, la ansiedad llega a influir en las funciones ejecutivas a través de la variable de rendimiento académico
Frutos-de-Miguel, 2025	Dificultades en funciones ejecutivas en estudiantes con	Presencia de ansiedad y depresión	No hay grupo control tradicional, pero se trabajó con clases latentes. Se evidenció que los perfiles con mayor ansiedad presentan peor	Sí, existe una asociación significativa, debido a que los estudiantes con mayores niveles de

	problemas emocionales		funcionamiento ejecutivo. Existe una asociación significativa entre ansiedad y funciones ejecutivas. Perfiles diferenciados, se identificaron grupos con distintas características por ejemplo unos con más ansiedad y peor desempeño	ansiedad tienden a presentar mayores dificultades en las funciones ejecutivas, lo que evidencia una relación directa entre ambas variables.
Argumedos De la Ossa et al., 2018	Funcionamiento ejecutivo similar entre grupos	Presencia de síntomas ansiosos en un grupo	Sí existe grupo control (con y sin sintomatología). No se evidenciaron diferencias significativas en funciones ejecutivas. No se encontró asociación significativa entre ansiedad y funcionamiento ejecutivo. No hubo diferencias claras. Los grupos evaluados no mostrados cambios importantes en funciones ejecutivas	No, asociación no significativa ya que no se encontró relación entre ansiedad y funciones ejecutivas
Morea & Zumalde, 2020	Funcionamiento ejecutivo evaluado mediante autoinforme	Presencia de sintomatología internalizante, incluyendo ansiedad y depresión, en uno de los grupos evaluados.	No hay grupo control. Se evidenció correlación entre funciones ejecutivas y síntomas emocionales. Existe una asociación significativa entre ansiedad y funcionamiento ejecutivo.	Sí, asociación significativa ya que tiene una estadística importante

			Relación observada, se identificó una relación entre las variables evaluadas	
Camelo Roa et al., 2019	Bajo rendimiento en funciones ejecutivas en adolescentes policonsumidores	Alta presencia de síntomas psicológicos (incluida ansiedad)	Se compararon grupos (policonsumidores vs no). Se evidenció menor rendimiento ejecutivo en el grupo clínico. Existe una asociación significativa entre alteraciones ejecutivas y sintomatología emocional. Diferencias entre grupos ´por ejemplo un grupo presento, pero desempeño que el otro	Sí, asociación significativa ya que la diferencia está relacionada con la ansiedad u otra variable emocional
Armstrong-Gallegos & Troncoso-Díaz, 2024	Disminución en memoria de trabajo, flexibilidad e inhibición	Altos niveles de estrés (relacionado con ansiedad)	Se compararon grupos por edad. Se evidenció una relación negativa entre estrés y funciones ejecutivas. Existe una asociación significativa donde mayores niveles de estrés implican menor rendimiento ejecutivo. Disminución cognitiva como bajo rendimiento en funciones ejecutivas	Sí, asociación significativa negativa es decir a mayor ansiedad o estrés se puede encontrar un menor rendimiento cognitivo
García et al., 2021	Dificultades en metacognición,	Niveles moderados de ansiedad	No se especifica grupo control. Se evidenció que la ansiedad se relaciona con la procrastinación y	Sí, asociación significativa con la ansiedad

	planificación y organización		las funciones ejecutivas. Existe una asociación significativa entre estas variables. Dificultades cognitivas como problemas en la planificación, memoria o control	
Cruz & Aguilar-Zavala, 2017	Menor rendimiento en funciones ejecutivas en grupo experimental	Mayor ansiedad, estrés y depresión en grupo experimental	Sí existe grupo control (hijos de padres no adictos vs adictos). Se evidenció que el grupo experimental presenta peores funciones ejecutivas. Existe una asociación significativa entre estrés/ansiedad y funciones ejecutivas. Diferencias claras ya que los resultados muestran cambios evidentes entre grupos	Sí, asociación significativa ya que las diferencias están vinculadas con la ansiedad
Rosales, J. R. P. (2025)	Déficit en control inhibitorio	Presencia de trastorno de ansiedad generalizada	Sí hay grupo control (con trastorno vs sanos). Se evidenció menor rendimiento en funciones ejecutivas en el grupo con ansiedad. Existe una asociación significativa entre ansiedad y control inhibitorio. Diferencias cognitivas ya que se pudo observar variaciones en el	Sí, asociación significativa con la ansiedad

			funcionamiento mental entre los participantes	
Cécillon et al., 2024	Dificultades en funciones ejecutivas relacionadas con regulación emocional	Altos niveles de ansiedad rasgo	No hay grupo control tradicional. Se evidenció una alta correlación entre ansiedad, metacognición y funciones ejecutivas. Existe una asociación significativa entre las variables. Correlación fuerte, la relación entre ansiedad y funciones ejecutivas llega a ser alta	Sí, asociación significativa ya que es estadísticamente relevante
Del Valle et al., 2019	Fallos en múltiples funciones ejecutivas (inhibición, memoria, planificación)	Altos niveles de ansiedad estado y rasgo	No se utilizó grupo control. Se evidenció que, a mayor ansiedad, mayores dificultades en funciones ejecutivas. Existe una asociación significativa y fuerte (correlaciones entre .24 y .61). Relación clara ya que desde el artículo se puede observar que una variable es influyente en la otra	Sí, asociación significativa fuerte entre la ansiedad y funciones ejecutivas

Fuente: Elaboración propia

La Tabla 4. En la tabla se muestran los principales hallazgos de los 13 estudios seleccionados con relación al estado de funcionamiento ejecutivo y la ansiedad en población adolescente. En general, la mayoría de los estudios demostró que los adolescentes con mayores niveles de ansiedad tuvieron problemas en diferentes componentes de las funciones ejecutivas, especialmente en la memoria de trabajo, el control inhibitorio, la flexibilidad cognitiva, la planificación, la regulación emocional y la atención.

En cuanto a las funciones ejecutivas, los resultados indican que los trastornos más comunes se agruparon en memoria de trabajo, control inhibitorio y planificación. Varios estudios han encontrado que los adolescentes que padecen ansiedad, estrés o síntomas emocionales presentan un menor rendimiento ejecutivo, con dificultades para regular su conducta, organizar tareas y controlar respuestas impulsivas. Además, algunos estudios hallaron problemas en la regulación emocional y en la flexibilidad cognitiva, aspectos básicos para la adaptación al entorno académico y social.

En cuanto al estado de ansiedad, se identificaron diversas manifestaciones, entre ellas ansiedad generalizada, ansiedad estado, ansiedad rasgo, sintomatología, estrés y otros síntomas emocionales asociados. En la mayoría de los estudios se observaron niveles moderados o altos de ansiedad, los cuales se asociaron con un peor desempeño en las tareas ejecutivas evaluadas.

De los 13 estudios revisados, 12 encontraron asociación significativa entre ansiedad y funcionamiento ejecutivo. Se observó que, a medida que empeoran los síntomas ansiosos, también se incrementan las dificultades cognitivas y conductuales, impactando procesos como la memoria de trabajo, la planificación, la regulación emocional y el control inhibitorio. Además, varios estudios mostraron diferencias significativas entre grupos con y sin ansiedad, observándose menor rendimiento ejecutivo en aquellos participantes que presentaban mayores niveles de sintomatología emocional.

Por otro lado, únicamente el estudio de Argumedos de la Ossa et al. no encontró asociación significativa entre ambas variables, reportando un funcionamiento ejecutivo similar entre los grupos evaluados. Sin embargo, este hallazgo es una

excepción a la tendencia general observada en la evidencia científica analizada. En conjunto, los hallazgos permiten concluir que existe una relación consistente entre la ansiedad y el funcionamiento ejecutivo en adolescentes, siendo la ansiedad un factor que puede afectar negativamente el desempeño cognitivo y la adaptación emocional de estos jóvenes.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos permitieron identificar que el funcionamiento ejecutivo se relaciona de forma significativa con la ansiedad en la población adolescente. En la mayoría de los estudios revisados se encontró que los adolescentes con mayores niveles de ansiedad presentaron dificultades en componentes ejecutivos como la memoria de trabajo, el control inhibitorio, la flexibilidad cognitiva, la planificación y la regulación emocional.

Estos resultados coinciden con los hallados por Romero-Méndez y Romero-Méndez (2025), Guevara et al. (2025), Frutos-de-Miguel (2025), Cécillon et al. (2024) y del Valle et al. (2019), quienes encontraron asociaciones significativas entre la presencia de síntomas ansiosos y alteraciones en los diferentes procesos ejecutivos. En este sentido, los resultados obtenidos satisfacen el objetivo de la investigación, puesto que permitieron analizar la interacción entre ambas variables y determinar el impacto que la ansiedad tiene sobre la eficiencia del procesamiento cognitivo.

Los resultados obtenidos coinciden con los reportados por Romero-Méndez y Romero-Méndez (2025), quienes encontraron una relación significativa entre la ansiedad y las funciones ejecutivas, observando alteraciones en la memoria de trabajo, el control emocional y la inhibición. De forma similar, Guevara et al. (2025) encontraron que los adolescentes con mayores niveles de ansiedad mostraban menor desempeño en tareas asociadas a la flexibilidad cognitiva y velocidad de procesamiento. Los hallazgos de Guo et al. (2021) corroboran, además, que existe una asociación entre ansiedad y control cognitivo, y remarcan que los estados ansiosos dificultan la capacidad de regulación conductual y emocional.

En la misma línea, diferentes estudios incluidos en la revisión demostraron que la ansiedad afecta especialmente aquellos procesos ejecutivos que requieren la utilización eficiente de recursos atencionales y de memoria de trabajo. En este sentido, Romero-Méndez y Romero-Méndez (2025) encontraron alteraciones en la memoria de trabajo, el control emocional y la inhibición en adolescentes con sintomatología ansiosa.

Del mismo modo, Guevara et al. (2025) encontraron un menor rendimiento en tareas de flexibilidad cognitiva y velocidad de procesamiento, mientras que del Valle et al. (2019) encontraron asociaciones significativas entre ansiedad y dificultades en memoria de trabajo, planificación y control emocional. Desde esta perspectiva, la preocupación constante y la vigilancia excesiva ante estímulos percibidos como amenazantes limitan la capacidad del adolescente para mantener la atención, actualizar información y regular su comportamiento de manera adaptativa.

Asimismo, los hallazgos pueden explicarse a partir de las alteraciones observadas en diferentes componentes del funcionamiento ejecutivo en adolescentes con sintomatología ansiosa. En este sentido, Romero-Méndez y Romero-Méndez (2025) encontraron dificultades en memoria de trabajo, control emocional e inhibición, mientras que del Valle et al. (2019) reportaron asociaciones significativas entre ansiedad y problemas en planificación, regulación emocional y memoria de trabajo.

Igualmente, Guevara et al. (2025) demostraron un menor rendimiento en tareas relacionadas con la flexibilidad cognitiva y velocidad de procesamiento. En consecuencia, los adolescentes con mayores niveles de ansiedad tienen dificultades para resolver problemas, tomar decisiones y regular adecuadamente sus emociones frente a las demandas del entorno.

Por otra parte, aunque la mayoría de los estudios reportaron asociaciones significativas entre ambas variables, algunos resultados mostraron diferencias en la magnitud de esta relación. Estas discrepancias pueden ser explicadas por la diversidad de instrumentos empleados para evaluar las funciones ejecutivas y la ansiedad, así como por las diferencias en las características de las muestras, los contextos socioculturales y los diseños metodológicos utilizados.

En este sentido, Romero-Méndez y Romero-Méndez (2025), Guevara et al. (2025), Cécillon et al. (2024) y del Valle et al. (2019) emplearon diferentes procedimientos e instrumentos de evaluación, lo que puede incidir en la variabilidad de los resultados obtenidos. Por consiguiente, la heterogeneidad observada obstaculiza la comparación directa de los resultados y restringe su aplicabilidad a otros escenarios poblacionales.

En la presente revisión, se identificaron como principales limitaciones el predominio de estudios con diseños transversales, los cuales permiten establecer asociaciones entre variables, pero no determinar relaciones causales. De igual manera, la mayoría de los estudios provienen de escenarios internacionales, principalmente de Europa y Norteamérica, mientras que la producción científica es menor en los países latinoamericanos.

De igual forma, se encontraron diferencias en los instrumentos de evaluación utilizados, lo cual puede dar lugar a variaciones en la medición de las variables analizadas. Las mencionadas características metodológicas, fueron evidenciadas en estudios como los realizados por Frutos-de-Miguel (2025), Cécillon et al. (2024), Romero-Méndez y Romero-Méndez (2025) y del Valle et al. (2019), en los que se observan diferencias en los diseños, contextos de estudio e instrumentos de evaluación que pueden condicionar la comparación y generalización de los resultados obtenidos.

A pesar de estas limitaciones, la evidencia reunida permitió concluir que la ansiedad constituye un factor estrechamente relacionado con el funcionamiento ejecutivo durante la adolescencia. Los resultados de Romero-Méndez y Romero-Méndez (2025), Guevara et al. (2025), Frutos-de-Miguel (2025), Cécillon et al. (2024) y del Valle et al. (2019) coinciden en mostrar que los adolescentes con niveles más altos de ansiedad experimentan mayores dificultades en procesos ejecutivos asociados con la memoria de trabajo, el control inhibitorio, la regulación emocional y la planificación.

En este sentido, los resultados obtenidos ponen de manifiesto la importancia de considerar conjuntamente los procesos cognitivos y emocionales en la evaluación neuropsicológica, dado que las dificultades ejecutivas asociadas a la ansiedad pueden repercutir significativamente en el rendimiento académico, la adaptación social y el bienestar psicológico de los adolescentes.

3.3. Preguntas operativas

- ¿Qué relación tiene el funcionamiento ejecutivo y ansiedad en población adolescente?

  La evidencia científica analizada mostró que existe una relación significativa entre el funcionamiento ejecutivo y la ansiedad en población adolescente. Los estudios revisados evidenciaron que los adolescentes con mayores niveles de ansiedad tienden a presentar dificultades en componentes ejecutivos como la memoria de trabajo, el control inhibitorio, la planificación, la flexibilidad cognitiva y la regulación emocional.

  Asimismo, se observó que la ansiedad puede interferir en los procesos de autorregulación y control conductual, afectando la eficiencia del procesamiento cognitivo. En consecuencia, un incremento de los síntomas ansiosos se asocia con un menor desempeño en las funciones ejecutivas, lo que puede repercutir negativamente en el rendimiento académico, social y emocional de los adolescentes.

- ¿Cuál es el impacto que tiene el funcionamiento ejecutivo y ansiedad en población adolescente?

  El funcionamiento ejecutivo y la ansiedad tienen un impacto importante en el desarrollo cognitivo, emocional y conductual de los adolescentes. Los estudios analizados evidenciaron que niveles elevados de ansiedad se asocian con dificultades en procesos ejecutivos como la memoria de trabajo, el control inhibitorio, la planificación y la regulación emocional. A su vez, estas alteraciones pueden afectar la capacidad para resolver problemas, tomar decisiones y adaptarse eficazmente a las demandas del entorno. Por consiguiente, la interacción entre ambas variables puede influir negativamente en el rendimiento académico, las relaciones interpersonales y el bienestar psicológico durante esta etapa del desarrollo.

- ¿Qué efectos se encuentra en el funcionamiento ejecutivo y ansiedad en población adolescente?

  Los principales efectos identificados en la relación entre funcionamiento ejecutivo y ansiedad en población adolescente fueron las dificultades en memoria de trabajo, control inhibitorio, planificación, flexibilidad cognitiva y regulación emocional. Los estudios revisados mostraron que los

adolescentes con mayores niveles de ansiedad presentan con mayor frecuencia problemas para mantener la atención, controlar impulsos, organizar actividades y afrontar situaciones demandantes de manera eficaz. Del mismo modo, se evidenciaron repercusiones en el rendimiento académico, la toma de decisiones y la adaptación social. En consecuencia, la presencia de ansiedad puede contribuir al deterioro del funcionamiento ejecutivo, afectando el desempeño cotidiano y el bienestar psicológico de los adolescentes.

CONCLUSIONES

- La fundamentación teórica realizada permitió identificar que el funcionamiento ejecutivo constituye un conjunto de procesos cognitivos de orden superior encargados de regular la conducta, la cognición y las emociones, mientras que la ansiedad representa una respuesta emocional caracterizada por manifestaciones cognitivas, fisiológicas y conductuales. Asimismo, se determinó que ambas variables mantienen una estrecha relación durante la adolescencia debido a los cambios neurobiológicos y emocionales propios de esta etapa del desarrollo.
- La recopilación de información evidenció la existencia de diversos instrumentos válidos y fiables para la evaluación del funcionamiento ejecutivo y la ansiedad en población adolescente. Entre los principales tests identificados se encuentran el TMT, Stroop, ENI, BRIEF-2 y BANFE-2 para la valoración de funciones ejecutivas, así como el SCARED, RCADS, BAI, STAIC y HAM-A para la evaluación de la ansiedad, los cuales permiten analizar de manera específica los diferentes componentes cognitivos y emocionales implicados.
- Se sistematizó que, el funcionamiento ejecutivo se caracteriza por depender de la maduración progresiva de la corteza prefrontal y de la adecuada conectividad con el sistema límbico. En contraste, la ansiedad se caracteriza por la hiperactivación de la amígdala, alteraciones en la conectividad con la corteza prefrontal y modificaciones en sistemas neurotransmisores como la serotonina, la dopamina y la noradrenalina. Los estudios analizados evidencian que la ansiedad elevada se asocia con mayores dificultades en la memoria de trabajo, la atención, la planificación y el control inhibitorio, lo que repercute en la eficiencia del procesamiento cognitivo, la adaptación académica y el bienestar psicológico de los adolescentes.

RECOMENDACIONES

- Se recomienda ampliar las investigaciones teóricas sobre funcionamiento ejecutivo y ansiedad en población adolescente, incorporando modelos explicativos actuales que permitan comprender con mayor profundidad los mecanismos cognitivos, emocionales y neurobiológicos implicados en la relación entre ambas variables.
- Se sugiere desarrollar estudios que comparen la utilidad, validez y aplicabilidad de los diferentes instrumentos utilizados para evaluar el funcionamiento ejecutivo y la ansiedad en adolescentes, con el fin de identificar las herramientas más adecuadas para contextos clínicos, educativos e investigativos.
- Se recomienda realizar investigaciones en población adolescente latinoamericana, particularmente en Ecuador, debido a la limitada evidencia disponible en este contexto. Esto permitirá obtener información más representativa sobre las características cognitivas y emocionales propias de esta población.
- Se sugiere desarrollar estudios longitudinales que permitan analizar la evolución del funcionamiento ejecutivo y la ansiedad a lo largo de la adolescencia, identificando factores de riesgo y protección asociados a su desarrollo.
- Finalmente, se recomienda diseñar e implementar programas de prevención e intervención orientados al fortalecimiento de las funciones ejecutivas y al manejo de la ansiedad, con el propósito de favorecer la adaptación académica, social y emocional de los adolescentes.

BIBLIOGRAFIA

American Psychiatric Association. (1995). *DSM-IV: Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* (4th ed.). Masson. Obtenido de https://bit.ly/4hcGApI

Ardi, Z., Daharnis, Yuca, V., & Ifdil, I. (2021). *Controversy in determining criteria and categories in summarizing and exploring the research data: Analysis of assessment procedures in the social science research*. *Psychology and Education, 58*(1), 4109–4115. Obtenido de https://doi.org/10.17762/pae.v58i1.1474

*Argumedos de la Ossa, C., Monterroza Díaz, R., Romero Acosta, K., & Ramírez Giraldo, A. F. (2021). Desempeño neurocognitivo de la atención, memoria y función ejecutiva en una población infanto-juvenil escolarizada con y sin presencia de sintomatología internalizante. *Psicogente*, *21*(40), 403–421. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0124-01372018000200403&script=sci_arttext

*Armstrong-Gallegos, S., & Troncoso-Díaz, L. (2024). Estrés Cotidiano, Funciones Ejecutivas y Rendimiento Académico en Escolares. *Revista Ecuatoriana de Neurología*. Obtenido de https://revecuatneurol.temp.publicknowledgeproject.org/index.php/revecuatneurol/article/view/9767

Biederman, J., DiSalvo, M., Vaudreuil, C., Wozniak, J., Uchida, M., Woodworth, K. Y., Green, A., & Faraone, S. v. (2022). Disentangling the heterogeneity of emotional dysregulation in referred youth using the Child Behavior Checklist attending to age and sex effects. *Journal of Affective Disorders*, *309*, 259–265. Obtenido de https://doi.org/10.1016/j.jad.2022.04.108

*Camelo Roa, S. M., Olivares Pérez, T., Carballeira Abella, M., & Betancort, M. (2019). Funciones Ejecutivas y Ajuste Clínico en Adolescentes Colombianos Policonsumidores. *Terapia Psicológica*. Obtenido de https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-48082019000200141&script=sci_arttext&tlng=pt

*Cécillon, F. X., Mermillod, M., Leys, C., Lachaux, J. P., le Vigouroux, S., & Shankland, R. (2024). Trait Anxiety, Emotion Regulation, and Metacognitive Beliefs. *Children*. Obtenido de https://www.mdpi.com/2227-9067/11/1/123

Cordova, M. M., Antovich, D. M., Ryabinin, P., Neighbor, C., Mooney, M. A., Dieckmann, N. F., Miranda-Dominguez, O., Nagel, B. J., Fair, D. A., & Nigg, J. T. (2022). Attention-Deficit/Hyperactivity Disorder: Restricted Phenotypes Prevalence, Comorbidity, and Polygenic Risk Sensitivity in the ABCD Baseline Cohort. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, *61*(10), 1273–1284. Obtenido de https://doi.org/10.1016/j.jaac.2022.03.030

*Cruz, D. L. A., & Aguilar-Zavala, H. (2017). Evaluación del estrés psicosocial y de las funciones ejecutivas en adolescentes hijos de adultos adictos. *Jóvenes En La Ciencia*. Obtenido de https://www.jovenesenlaciencia.ugto.mx/index.php/jovenesenlaciencia/article/view/1706

Cruz-Castro, L., Martínez, C., Peñasco, C., & Sanz-Menéndez, L. (2021). The classification of public research organizations: Taxonomical explorations. *Research Evaluation*, *29*(4), 377–391. Obtenido de https://doi.org/10.1093/reseval/rvaa013

De la Torre Valdez, & Rosa Angélica. (2023). *Realizar investigación educativa desde un paradigma postpositivista*. Obtenido de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10183791

*Del Valle, M., Zamora, E., Urquijo, S., & Irurtia, M. J. (2019). Relaciones del funcionamiento ejecutivo con los niveles de ansiedad en estudiantes secundarios. *Revista Argentina de Neuropsicología*. Obtenido de http://rpsico.mdp.edu.ar:8080/server/api/core/bitstreams/35ee5997-b1b3-43fd-b254-cf46431c200e/content

Diamond, A. (2013). Executive functions. Annual Review of Psychology, 64, 135–168. Obtenido de https://doi.org/10.1146/annurev-psych-113011-143750

Eysenck, M. W., & Derakshan, N. (2024). Anxiety and Cognition: The Attentional Control Theory Revised. *Cognition and Emotion*, *38*(2), 255–270. Obtenido de https://psycnet.apa.org/record/2007-06782-011?doi=1

Farrell, L. J., Lavell, C., Baras, E., Zimmer-Gembeck, M. J., & Waters, A. M. (2020). Clinical expression and treatment response among children with comorbid obsessive compulsive disorder and attention-deficit/hyperactivity disorder. *Journal of Affective Disorders*, *266*, 585–594. Obtenido de https://doi.org/10.1016/j.jad.2020.01.144

Filippi, C. A., Ravi, S., Bracy, M., Winkler, A., Sylvester, C. M., Pine, D. S., & Fox, N. A. (2021). Amygdala Functional Connectivity and Negative Reactive Temperament at Age 4 Months. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, *60*(9), 1137–1146. Obtenido de https://doi.org/10.1016/j.jaac.2020.11.021

*Frutos-de-Miguel, J. (2025). Las funciones ejecutivas y la salud mental en el contexto educativo. *Estudios Sobre Educación*. Obtenido de https://revistas.unav.edu/index.php/estudios-sobre-educacion/article/view/51396

*García, A. G. G., Cortés, M. H., & Velázquez, M. G. L. (2021). Relación entre funciones ejecutivas y hábitos de estudio con la procrastinación académica. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. Obtenido de https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=98412

Guachi, V., & Martínez, D. (2023). Alteraciones emocionales en los adolescentes durante la pandemia COVID-19. *FACSalud UNEMI*, *7*(12), 4–18. Obtenido de https://ojs.unemi.edu.ec/index.php/facsalud-unemi/article/view/1658/1638

*Guevara, E., Estévez Cuaical, A., Romero Quito, M. A., & Morales, C. (2025). Relación entre ansiedad y rendimiento ejecutivo en estudiantes de décimo año post confinamiento por COVID-19. *Revista de Investigación Psicológica*.

Obtenido de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2223-30322025000100043&script=sci_arttext

Guo, S., Deng, W., Wang, H., Liu, J., Liu, X., Yang, X., He, C., Zhang, Q., Liu, B., Dong, X., Yang, Z., Li, Z., & Li, X. (2021). The efficacy of internet-based cognitive behavioural therapy for social anxiety disorder: A systematic review and meta-analysis. Clinical Psychology & Psychotherapy, 28(3), 656–668. Obtenido de https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/33142004/

Gureje, O., Oladeji, B. D., Kola, L., Bello, T., Ayinde, O., Faregh, N., Bennett, I., & Zelkowitz, P. (2022). Effect of intervention delivered by frontline maternal care providers to improve outcome and parenting skills among adolescents with perinatal depression in Nigeria (the RAPiD study): A cluster randomized controlled trial. *Journal of Affective Disorders*, *312*, 169–176. Obtenido de https://doi.org/10.1016/j.jad.2022.06.032

Harden, K. P., Engelhardt, L. E., Mann, F. D., Patterson, M. W., Grotzinger, A. D., Savicki, S. L., Thibodeaux, M. L., Freis, S. M., Tackett, J. L., Church, J. A., & Tucker-Drob, E. M. (2020). Genetic Associations Between Executive Functions and a General Factor of Psychopathology. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, *59*(6), 749–758. Obtenido de https://doi.org/10.1016/j.jaac.2019.05.006

Härpfer, K., Carsten, H. P., Kausche, F. M., & Riesel, A. (2025). Enhanced Performance Monitoring as a Transdiagnostic Risk Marker of the Anxiety and Obsessive–Compulsive Spectrum: The Role of Disorder Category, Clinical Status, Family Risk, and Anxiety Dimensions. *Depression and Anxiety*, *2025*(1). Obtenido de https://doi.org/10.1155/da/9505414

Krasovsky, T., Holtzer, R., Jahjah, E., & Fruchter, E. (2024). Trait anxiety increases the attentional cost of walking in young adults: A cross-sectional study. *Journal of Affective Disorders*, *362*, 716–722. Obtenido de https://doi.org/10.1016/j.jad.2024.07.027

Lafond-Brina, G., & Bonnefond, A. (2026). Multidimensional apathy: A simple and inclusive clinical marker of youth mental health—A longitudinal study. *Journal*

of Affective Disorders, *393*. Obtenido de https://doi.org/10.1016/j.jad.2025.120259

Montesdeoca, W. G. J., Cahueñas, B. M. E., & Tinoco, L. A. v. (2022). Ansiedad en niños y adolescentes durante el confinamiento en pandemia por COVID-19. *The Ecuador Journal of Medicine*, *5*(1), 11–21. Obtenido de https://revistafecim.org/index.php/tejom/article/view/179

Morales, W. G. B. (2022). ANALISIS DE PRISMA COMO METODOLOGÍA PARA REVISIÓN SISTEMÁTICA: UNA APROXIMACIÓN GENERAL. *Saúde Em Redes*, *8*(sup1), 339–360. Obtenido de https://doi.org/10.18310/2446-4813.2022v8nsup1p339-360

*Morea, A., & Zumalde, E. C. (2020). Validación del Cuestionario Breve de Funciones Ejecutivas Webexec. *Revista de Psicología Clínica Con Niños y Adolescentes*. Obtenido de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7472140

Organización Mundial de la Salud. (2025). *La salud mental de los adolescentes*. Organización Mundial de la Salud. Obtenido de https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health

*Ortiz, O. M. M., & Parra, J. M. A. (2017). Funcionamiento cognitivo y estados emocionales de un grupo de niños y adolescentes con bajo rendimiento académico. *Revista Neuropsicología Latinoamericana*. Obtenido de https://www.neuropsicolatina.org/index.php/Neuropsicologia_Latinoamericana/article/view/383/219

Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., … Moher, D. (2021). Declaración PRISMA 2020: una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas. *Revista Española de Cardiología*, *74*(9), 790–799. Obtenido de https://doi.org/10.1016/j.recesp.2021.06.016

Papalia, D. E., Feldman, R. D., & Martorell, G. (2012). *Desarrollo humano* (12th ed.). McGraw-Hill Interamericana. Obtenido de https://bit.ly/4eURmQ9

Peña, C., & Maldonado, E. F. (2021). Perfil de funciones ejecutivas en adolescentes con trastornos de ansiedad: Una revisión sistemática bajo el método PRISMA. *Ansiedad y Estrés*, *27*(1), 69–81. Obtenido de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5306687

Poon, J. A., Thompson, J. C., & Chaplin, T. M. (2022). Task-based functional connectivity patterns: Links to adolescent emotion regulation and psychopathology. *Journal of Affective Disorders*, *302*, 33–40. Obtenido de https://doi.org/10.1016/j.jad.2022.01.092

*Romero-Méndez, C. A., & Romero-Méndez, D. L. (2025). Ansiedad y funciones ejecutivas: resultados de una batería neuropsicológica y un cuestionario de autorreporte. *Propósitos y Representaciones*. Obtenido de https://revistas.usil.edu.pe/index.php/pyr/article/view/2031

*Rosales, J. R. P. (2025). Impacto del trastorno depresivo mayor y ansiedad generalizada en el procesamiento cognitivo. *Realidad y Reflexión*. Obtenido de https://camjol.info/index.php/RyR/article/view/20656

Sánchez-Serrano, S., Pedraza-Navarro, I., & Donoso-González, M. (2022). ¿Cómo hacer una revisión sistemática siguiendo el protocolo PRISMA? *Bordón. Revista de Pedagogía*, *74*(3), 51–66. Obtenido de https://doi.org/10.13042/Bordon.2022.95090

Sarango, A. F. H., Pallmay, E. R. C., Sarzosa, J. P. R., & Pozo, J. E. C. (2024). Tipos y clasificación de las investigaciones. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, *5*(2). Obtenido de https://doi.org/10.56712/latam.v5i2.1927

Stein, Murray B., Simmons, & Alan N. (2021). The neurobiology of anxiety disorders: Brain imaging, genetics, and psychophysiology. *Current Psychiatry Reports*, *23*(7), 72–85. Obtenido de https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC3684250/

Thai, M., Nair, A. U., Klimes-Dougan, B., Albott, C. S., Silamongkol, T., Corkrum, M., Hill, D., Roemer, J. W., Lewis, C. P., Croarkin, P. E., Lim, K. O., Widge, A. S., Nahas, Z., Eberly, L. E., & Cullen, K. R. (2024). Deep transcranial magnetic stimulation for adolescents with treatment-resistant depression: A preliminary dose-finding study exploring safety and clinical effectiveness. *Journal of Affective Disorders*, *354*, 589–600. Obtenido de https://doi.org/10.1016/j.jad.2024.03.061

Uribe Urzola, A., Ramos Vidal, I., Villamil Benítez, I., & Palacio Sañudo, J. E. (2018). La importancia de las estrategias de afrontamiento en el bienestar psicológico en una muestra escolarizada de adolescentes. *PSICOGENTE*, *21*(40). Obtenido de https://doi.org/10.17081/psico.21.40.3082

Valadez, E. A., Morales, S., Buzzell, G. A., Troller-Renfree, S. v, Henderson, H. A., Chronis-Tuscano, A., Pine, D. S., & Fox, N. A. (2022). Development of Proactive Control and Anxiety Among Behaviorally Inhibited Adolescents. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, *61*(12), 1466–1475. Obtenido de https://doi.org/10.1016/j.jaac.2022.04.012

Yuan, J., Sun, X., Zhang, Q., & Cui, L. (2024). Performance of Working Memory Updating in Socially Anxious Individuals. *Depression and Anxiety*, *2024*. Obtenido de https://doi.org/10.1155/2024/1799948

Zabag, R., Mouadeb, D., Haim-Nachum, S., Levy-Gigi, E., & Gilboa-Schechtman, E. (2025). Temporal Dynamics of Social Anxiety and Depressive Symptoms: The Moderating Role of Cognitive Flexibility. *Depression and Anxiety*, *2025*(1). Obtenido de https://doi.org/10.1155/da/3055803